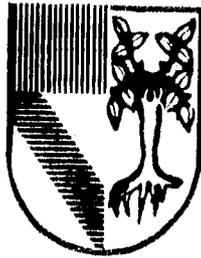


308923

UNIVERSIDAD PANAMERICANA 46

ESCUELA DE PEDAGOGIA
INCORPORADA A LA
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO



EL EJEMPLO DE LOS PADRES EN LA EDUCACION
DE LA SEXUALIDAD DE SUS HIJOS ADOLESCENTES

T E S I N A
Q U E P R E S E N T A :
MONICA FERREIRO RIVAS
PARA OBTENER EL TITULO DE:
L I C E N C I A D O E N P E D A G O G I A

DIRECTOR DE TESINA:
LIC. MARIA TERESA MENDOZA MARTINEZ

MEXICO, D. F.

1996

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Dedico este trabajo a:

Mi esposo, que me ha apoyado con mucho cariño, y al que quiero mucho.

A mis hijos, Dionisio, Cecilia y Jorge, por quienes quiero superarme.

A mis padres, que son los mejores que me pudieron tocar.

A mi hermana, con quien siempre puedo contar.

A Dios.

INDICE

INTRODUCCION	1
CAPITULO I - LA EDUCACION EN EL MATRIMONIO Y LA FAMILIA	
Introducción	
I.1. Concepto de la Educación	4
I.1.1. Ambitos de la Educación	8
I.1.2. Fines de la Educación	9
I.2. Concepto de Matrimonio	11
I.2.1. Las Propiedades del Matrimonio	13
I.2.2. Fines del Matrimonio	14
I.2.3. Las Etapas del Matrimonio	16
I.3. La Familia	19
I.3.1. La Complementariedad Hombre-Mujer: Relaciones Conyugales	21
I.3.2. El Amor de los Padres hacia los Hijos: La Filiación	23
CAPITULO II - LA ADOLESCENCIA, ETAPA DE CAMBIOS	
Introducción	
H.1. Concepto de Adolescencia	26
H.2. Cambios Biológicos en la Adolescencia	30
H.3. Cambios Psicológicos en la Adolescencia	33
H.4. Cambios Sociológicos en la Adolescencia	37
H.5. La Educación en la Adolescencia	40
CAPITULO III - LA SEXUALIDAD HUMANA	
Introducción	
III.1. Sexualidad	45
III.2. Sexualidad Humana	47
III.3. Dimensiones de la Sexualidad Humana	52
III.4. Educación de la Sexualidad	54
III.5. La Educación de la Sexualidad en la Familia	61
APARATO CRITICO	66
CONCLUSIONES	75
DERIVACIONES PRACTICAS	78
IBLIOGRAFIA	81
CITAS	84

INTRODUCCION

El trabajo que se presenta a continuación tiene como objetivo analizar como el ejemplo de los padres influye en la sexualidad de sus hijos adolescentes, por medio de una adecuada educación de la sexualidad, con la finalidad de que la vivan dignamente.

Su estructura se compone de tres capítulos teóricos substantivos de los conceptos fundamentales con sus respectivos incisos.

El primer capítulo comprende la educación en el matrimonio y en la familia. Se definen el concepto de educación, así como los ámbitos en los que se recibe y los fines que persigue. También se estudia el matrimonio, con sus propiedades, fines y etapas. Finalmente se analiza la familia, las relaciones conyugales y las relaciones paterno filiales.

El segundo capítulo ofrece una visión general de lo que es la etapa de la adolescencia. Se describen los cambios biológicos y fisiológicos que se presentan en el adolescente, así como los cambios psicológicos y sociológicos que van a influir en la personalidad del muchacho. Por último, se describe de manera general cómo debe ser la educación durante esta etapa.

El tercer capítulo explica lo que es la sexualidad humana y el cómo se diferencia de la sexualidad animal. Incluye las dimensiones de la sexualidad en el hombre, la educación de la sexualidad y el cómo la familia es la encargada de ofrecer dicha educación.

La metodología empleada fue descriptiva, analítica y sintética.

Para la elaboración de este trabajo se hizo una investigación documental en diferentes libros escritos por varios autores. Entre los principales se encuentran el Doctor López Ortega con su libro Educación de la sexualidad; Gerardo Castillo, autor de Los adolescentes y sus problemas; A. Kriekentans y su obra Preparación al matrimonio y la familia; y Jesús Cadahia con su libro La familia.

Los motivos por los cuales elaboré este trabajo, son varios. Al ser madre de familia de tres hijos, aún en la niñez, pero en el umbral de la adolescencia, quiero estar preparada para poder ayudarlos lo mejor posible en esta etapa tan conflictiva.

En segundo lugar, siempre me ha interesado la etapa adolescente. Tuve la oportunidad de trabajar con un grupo de adolescentes durante algún tiempo y fue una experiencia maravillosa. Creo que los adultos podemos aprender mucho de los adolescentes, pues todavía tienen una concepción del mundo sin malicia. Y si los guiamos adecuadamente, quizá ellos puedan mejorar el día de mañana el mundo en el que vivimos.

En tercer lugar, antes de casarme, tuve la oportunidad de asistir al Segundo Congreso Internacional para las Familias de las Américas. El crecimiento personal y conyugal contribuyó al enriquecimiento de nuestro matrimonio. Como en todo matrimonio han existido ciertas dificultades pero a la vez un sinnúmero de satisfacciones y alegrías que han solidificado nuestra felicidad.

Es innegable que parte de mi felicidad es en mucho por el ejemplo recibido de mis padres en mi proceso de educación como mujer, que aunque no fue tan compleja, sí cumplió su finalidad al lograr ser una mujer plenamente identificada con mi sexo, para que en el momento de decidir mi vida matrimonial, el fundamento principal fuera el amor y entrega de mi persona a la persona amada, mi esposo.

Por ello pretendo demostrar que el ejemplo de los padres es definitiva en la educación de sus hijos, no sólo en la adolescencia, sino durante toda la vida.

CAPITULO I

LA EDUCACION EN EL MATRIMONIO Y LA FAMILIA

Introducción:

Este capítulo tiene como propósito definir los conceptos de educación, matrimonio y familia, ya que los tres se interrelacionan en el proceso de perfeccionamiento de los padres y de los hijos. Dependiendo de la visión que se tenga de cada uno de ellos, resultarán las relaciones entre los esposos y entre padres e hijos, así como la educación que se reciba en el ámbito familiar.

1.1. Concepto de la educación.

Por su significado etimológico, educación viene del latín "*ex ducere*", "proceso que se da de adentro hacia afuera"¹, que significa sacar o extraer. Este significado es importante si se considera que al educar nada se va a imponer sino que se va a sacar del interior del educando todo su potencial para así perfeccionarlo. También viene de "*educare*" que significa conducir. Así, el educador, aprovechando lo que el educando lleva dentro, lo conduce a un fin o meta. Para Víctor García Hoz, la educación "es el perfeccionamiento intencional de las potencialidades específicamente humanas"².

Desglosando la definición de educación de Victor García Hoz, se puede decir que la educación modifica al hombre. Implica un mejoramiento o una perfección.

La educación es un proceso que debe ser intencional. De nada servirá que una persona tenga los mejores maestros, si ella no quiere un perfeccionamiento para su vida.

Las potencias específicamente humanas, hacen referencia a que la educación se va a dirigir a la parte psicológica, es decir, a la inteligencia y a la voluntad.

A esta definición le falta la dimensión social del hombre. El hombre es sociable por naturaleza, no puede vivir aislado, sino que va a necesitar la ayuda de los demás, aprender a ceder y todo lo que implica la vida en comunidad.

Se considera al hombre como una unidad biológica, psicológica y social. Las partes se pueden diferenciar pero no se pueden separar, ya que si una de las tres faltara, el hombre dejaría de ser hombre.

Para Planchard, la educación es una "actividad sistemática ejercida por los adultos sobre los niños y los adolescentes con el fin de prepararles para la vida que deberán y podrán vivir"³. Esta definición está incompleta porque la educación es para todas las edades. Se cree que la educación se da sólo en niños, pero esto es un error. El hombre, hasta el día que muere, puede seguirse educando y perfeccionando.

Para otro autor, Nericí, la educación puede ser considerada desde varios puntos de vista.

Desde el punto de vista sociológico, "la educación es el proceso que aspira a preparar las generaciones nuevas para remplazar a los adultos, que naturalmente se van retirando de las funciones activas de la vida social. La educación realiza la conservación y transmisión de la cultura con el fin de asegurar su continuidad. Se procura transmitir el acervo funcional de la cultura, esto es, los valores y formas de comportamiento social de comprobada eficacia en la vida de una sociedad"¹

Desde el punto de vista biopsicológico, "la educación tiene por finalidad llevar al individuo a realizar su personalidad, teniendo presente sus posibilidades intrínsecas. Luego, la educación pasa a ser el proceso que tiene por finalidad actualizar todas las virtualidades del individuo, en un trabajo que consiste en extraer desde adentro del propio individuo lo que hereditariamente trae consigo"⁵

De esta forma llega Nericí a dar una definición de educación integrada:

"La educación es un proceso que tiende a capacitar al individuo para actuar conscientemente frente a nuevas situaciones de la vida, aprovechando la experiencia anterior y teniendo en cuenta la integración, la continuidad y el progreso social. Todo ello de acuerdo con la realidad de cada uno, de modo que sean atendidas las necesidades individuales y colectivas."

El actuar conscientemente frente a nuevas situaciones en la vida señala el aspecto dinámico de la educación, no pretende la repetición exacta de lo enseñado, sino dar a cada situación la respuesta que requiere. Toda educación necesita de la experiencia anterior, ya que el pasado va a influir en el presente. La educación es acumulativa.

La integración se refiere a que cada persona entra a la sociedad, como alguien que comprende a su medio, lo quiere y lo mejora. Se identifica con su comunidad, toma conciencia de sus problemas, asume responsabilidades y participa activamente en la vida de su grupo.

Lo transmitido por la generación anterior no siempre queda igual. Las nuevas generaciones modifican el contenido según sus necesidades, para así, hacer la educación más eficiente.

La educación debe adaptarse a la realidad de cada uno. Debe proporcionar satisfacción al individuo y al mismo tiempo, armonizarlo con la sociedad.

La educación también puede ser concebida como autosuperación. Implica no sólo vencer los obstáculos externos sino también los internos para ser cada vez mejor, esforzándose continuamente.

Finalmente presentamos una definición personal con base en las consideraciones de las definiciones anteriores.

La educación es un proceso intencional de perfeccionamiento del ser humano, tomándolo como una unidad bio-psico-social; aprovechando todas las oportunidades que se le presenten y en todos los ámbitos de su vida, ya sea familiar, escolar, profesional, social y espiritual, con la finalidad de alcanzar su felicidad.

1.1.1. Ámbitos de la educación.

Una vez definida la educación, se debe considerar a quien corresponde esta tarea.

En primer lugar, la educación corresponde a los padres de familia y a la familia en sí, ya que son ellos los que reciben al niño desde su nacimiento. En la familia, la persona adquiere una gran cantidad de conocimientos que le serán muy útiles para toda su vida, y de ellos depende, en gran parte, como va a ser esa persona.

En la familia, el niño y después el adulto, es donde pasa la mayor parte de su tiempo. En ella aprende a convivir con los demás y a aprender de ellos. Establece una relación con el mundo que cada vez se va a ir ampliando. De la familia adquiere sus primeros conocimientos, costumbres, valores que van formando su personalidad, uniendo estos factores externos a las características heredadas de cada persona.

En la familia es donde se enseñan principalmente los valores religiosos, afectivos, morales, sociales, etc. y una serie de virtudes que se desprenden en la búsqueda de ser mejor tanto los

padres como los hijos. Por lo tanto, en la familia se lleva a cabo una educación informal pero con una intencionalidad y unos objetivos comunes y concretos.

En segundo lugar, la educación le corresponde también a la escuela. Aquí se recibe una serie de conocimientos sistematizados, es decir, ordenados. La escuela sigue una serie de planes y programas elaborados para cada edad o etapa en la que se encuentre cada persona. La escuela, se dedica principalmente a desarrollar la inteligencia del alumno, aunque también es muy importante la educación de la socialización.

El niño, al salir de su ambiente familiar e ingresar a la escuela, aprende a convivir con otros niños de su edad, deja de ser el centro de atención que era en su casa.

Un tercer agente de la educación es la sociedad. Sociedad es un término muy abstracto, pero se refiere a todas y a cada una de las personas que viven en una comunidad.

La educación de la sociedad no es directa como la de la familia o de la escuela, sino que influye de manera indirecta a través de las costumbres y los medios de comunicación social. Sin embargo, para que haya una sociedad se requieren de familias y viceversa.

Otros agentes de la educación que influyen de manera directa o indirecta, según el tipo de familia que se tenga, son la Iglesia y el Estado.

1.1.2. Fines de la educación.

Toda educación debe tener fines y objetivos, ya que marcan las metas a las cuales se quiere llegar, así como los caminos para alcanzarlas. También sistematiza los conocimientos que van a impartirse para así lograr un perfeccionamiento y una autosuperación. El fin hace referencia a una meta a largo plazo, mientras que los objetivos son más a corto plazo.

Los fines de la educación son aspectos generales y teóricos. Nerici⁷ los divide en tres grupos:

1.- En sentido social:

- Preparar las nuevas generaciones para recibir, conservar y enriquecer a la herencia cultural del grupo.
- Preparar los procesos de subsistencia y organización de los grupos humanos, teniendo en vista nuevas exigencias sociales, derivadas del crecimiento demográfico y de los nuevos conocimientos.
- Promover el desenvolvimiento económico y social, disminuyendo los privilegios y proporcionando los beneficios de la civilización al mayor número posible de individuos.

2.- En sentido individual:

- Proporcionar una adecuada atención a cada individuo, según sus posibilidades, de modo que se favorezca el pleno desenvolvimiento de su personalidad.

- Inculcar en el individuo sentimientos de grupo, a fin de inducirlo a cooperar con sus semejantes en empresas de bien común, sustituyendo la competición por la colaboración, el vencer a los otros por el vencerse a sí mismo, en un esfuerzo de autoperfeccionamiento.

3.- En sentido trascendental:

- Orientar al individuo hacia la aprehensión del sentido estético y poético de las cosas, de los fenómenos y de los hombres con el objeto de posibilitarle vivencias más profundas y desinteresadas.
- Llevarlo, además, a tomar conciencia y a reflexionar sobre los grandes problemas y misterios de las cosas, de la vida y del cosmos, a fin de proporcionarle vivencias más hondas.”

1.2. Concepto de matrimonio.

Etimológicamente, la palabra matrimonio proviene de dos vocablos latinos; *matris* que significa madre y *monium* que significa carga o gravamen. Así, “da idea de que las cargas más pesadas derivadas de la unión recaen sobre la madre”⁸. El *patri monium* es el oficio del padre. La función de la madre es que es la receptora, transmisora y portadora de la vida física y espiritual. Así, en el matrimonio, cada quien tiene una tarea a desarrollar.

Desde el punto de vista del derecho legal, el matrimonio es un "contrato celebrado ante el funcionario civil y con sujeción a las leyes civiles en cuanto a la capacidad y consentimiento de los contrayentes a la forma sustancial del mismo"⁴⁰.

Para Kant, desde el punto de vista puramente biológico, el matrimonio es "la unión de dos personas de distinto sexo, con vistas a la posesión recíproca de sus facultades sexuales durante toda la vida"⁴⁰.

Las definiciones anteriores, sin dejar de ser ciertas, son definiciones parciales. Sólo ven un aspecto de la persona. El matrimonio es la unión íntima de dos cónyuges, un hombre con una mujer formando el vínculo conyugal. Y es importante hacer hincapié en que la persona es un ser con características biológicas conformadas por sus instintos y su corporeidad. Igualmente con características psicológicas que son inteligencia y voluntad. Y con características sociológicas, esto es que la persona no es un ser perfecto ni aislado y por lo tanto necesita la compañía y la ayuda de sus semejantes. La persona es un ser biopsicosocial.

Además, marido y mujer tienen, dentro de su naturaleza, un aspecto fundamental. Nos referimos al aspecto espiritual y religioso.

Para la Iglesia Católica, el derecho canónico define al matrimonio como una "institución del derecho natural que fue elevada por Jesucristo a nivel de sacramento"⁴¹.

Con base en estas definiciones, se puede pasar a explicar las características o propiedades del matrimonio.

1.2.1. Las propiedades del matrimonio.

Las propiedades del matrimonio son la unidad, la fidelidad y la indisolubilidad. Veamos cada una por separado.

La unidad hace referencia a la monogamia, es decir, a la unión íntima de un solo hombre con una sola mujer. Al no respetar esta propiedad se caería en el adulterio, poligamia (un hombre con varias mujeres) y poliandria (una mujer con varios hombres), y por supuesto se rompería el vínculo matrimonial, tanto en el sacramento como en el aspecto civil.

La fidelidad hace referencia al vínculo de amor, ayuda y respeto que une al hombre y a la mujer y a la promesa hecha por ambos el día en que se casaron. Ser fiel al conyuge significa cumplir los compromisos y promesas hechas tanto en pensamiento como en acciones.

La indisolubilidad hace referencia a que el vínculo conyugal no se puede romper. Es un vínculo que permanece para toda la vida de los cónyuges hasta que uno de ellos muera. Al contraer matrimonio, la pareja prometió libre y voluntariamente unirse para toda su vida. Para el matrimonio civil, el vínculo se puede romper con el divorcio. Sin embargo, en el matrimonio religioso no cabe el divorcio, pues al ser un sacramento bendecido por Dios, el vínculo ya no

se puede romper por el hombre. Así, cuando hay dificultades en un matrimonio, puede existir la separación física de los cónyuges, pero ninguno puede unirse nuevamente en matrimonio ya que estaría cometiendo adulterio.

"... en consecuencia, ni la salud o la enfermedad, ni la riqueza o la pobreza, ni el mejoramiento moral o la caída en el vicio alteran, en sí, la fuerza del vínculo conyugal"¹².

1.2.2. Fines del matrimonio.

Retomando al Doctor López Ortega, los fines del matrimonio pueden ser considerados como las metas a las que quiere llegar la pareja, es decir, las acciones que van a realizar para poder conseguir lo que buscan. También los fines pueden ser vistos como fines objetivos que no se pueden cambiar de una pareja a otra, son universales, y los fines subjetivos que se pueden cambiar de una pareja a otra.

Los fines objetivos son tres, siendo el fin primario la procreación y la educación de los hijos; y los fines secundarios la ayuda mutua y el remedio a la concupiscencia.

El fin primario de procreación y educación de los hijos hace referencia a que el hombre y la mujer, en función de su sexo, se complementan en la unión conyugal. Y en el aspecto biológico se busca la continuación de la especie humana, es decir, los hijos. "El amor a la paternidad o a la maternidad son consecuencia del amor de esposos"¹³.

Con la llegada de los hijos, no se termina este fin. Es necesario amarlos y educarlos en todo el sentido de la palabra a esos nuevos seres, engendrados por la pareja.

Existen matrimonios que por alguna razón, ajena a su voluntad, no pueden tener hijos. En estos casos de esterilidad, no deja de ser un verdadero matrimonio.

En cuanto a los fines secundarios, la ayuda mutua tiene como objetivo la relación interpersonal de los cónyuges, es decir, el bien personal del otro. Persigue el complementarse, el ayudarse y el servirse mutuamente. "Comprende infinidad de aspectos de mutua interrelación, comunidad y compañía, unidad de afectos, de servicio recíproco, de consejo, de amparo y de convivencia"¹⁴.

La ayuda mutua no termina cuando llegan los hijos ni cuando se les está educando. Los cónyuges no deben olvidar que por ser padres, no dejan de ser esposo y con compromisos hacia su pareja.

El remedio a la concupiscencia es la realización ordenada del aspecto sexual de los esposos, según la dignidad de la misma esencia humana. No se puede caer en la práctica puramente instintiva y desordenada de la sexualidad.

"Todos los fines se implican unos a otros y en verdad, si se quieren obtener plena y equilibradamente, hay que buscarlos todos conjunta y armoniosamente, sin contradicciones artificiosas"¹⁵.

Los fines subjetivos, como se había mencionado anteriormente son aquellos que pueden cambiar de una pareja a otra. Un ejemplo podría ser el objetivo de ser independientes económicamente de sus respectivas familias. Aquí no hay problema siempre y cuando los fines subjetivos no se opongan ni obstaculicen el buscar, sobre todo, los fines objetivos.

1.2.3. Las etapas del matrimonio.

Retomando a Ana María Navarro ¹⁶, el matrimonio pasa por tres etapas según las edades de los hijos y la relación de la pareja entre ellos. Diferencia el matrimonio joven, el matrimonio adulto y la tercera edad.

El matrimonio joven o primera etapa inicia cuando la pareja se une en matrimonio. Esta etapa es de suma importancia ya que es aquí donde la pareja aprende a conocerse y a adaptarse a convivir con el otro. La relación cambia radicalmente, ya que durante el noviazgo, el conocimiento mutuo era parcial y superficial. Y al ya vivir con otra persona, bajo el mismo techo, la vida cotidiana puede ser causa de conflictos.

Es unir características, conocimientos, actitudes, gustos, preferencias, objetivos, etc. y conjuntarlos con los de la pareja, siempre buscando una convivencia conyugal armoniosa y feliz.

En esta etapa es también la llegada de los hijos. Pero, además de ser un evento buscado y bonito, cambia la dinámica de la pareja. Se tiene que tener paciencia para adaptarse a los cambios que la llegada del bebé trae consigo.

Las etapas no tienen un período exacto de duración, pero se termina esta primera etapa hasta aproximadamente la edad escolar de los hijos. Por eso, la duración general del matrimonio joven es de 5 a 7 años.

La segunda etapa o el matrimonio adulto comprende desde los años en que los hijos asisten a la escuela primaria y hasta que estos abandonan el hogar, ya sea para formar su propia familia, o para la realización de estudios o de trabajo fuera del lugar de residencia. En esta etapa, los padres están muy unidos a sus hijos. También se vive la tercera infancia y adolescencia de los hijos con todas las actividades y cambios que en ellas se presentan. Por otro lado, el padre debe trabajar consecuentemente con respecto al incremento de gastos de sus hijos, esforzándose aún mucho más, ya que los hijos requieren de muchas cosas, como bienes materiales, alimentación, vestido, pago de colegiaturas, diversiones, etc.

Pero el padre no puede descuidar a sus hijos. Ellos necesitan tener a su padre en casa como amigo, ejemplo y autoridad. La madre también tiene mucho trabajo en la casa y no sólo en cuanto a quehaceres domésticos sino el cuidado y educación de las hijas. Así, padre y madre deben seguir complementándose entre ellos y ayudándose.

Esta etapa del matrimonio dura entre 10 y 15 años.

En la tercera etapa, el matrimonio vuelve a quedar solo como en un principio. Si los cónyuges han sabido vivir el uno para el otro, además de cumplir con sus tareas de padres, gozarán y aprovecharán de su nueva independencia.

Si no lo han hecho así, puede ser fuente de conflictos. Cuando el padre solo se ha preocupado por su trabajo, y la madre de sus hijos, y no tienen ninguna actividad en común, esto dificulta la relación cuando se encuentran otra vez solos.

Otro aspecto importante de esta etapa es la interacción como abuelos de los hijos de sus hijos y las nuevas familias formadas por ellos.

Los hijos y los nietos se enriquecen con el amor y la experiencia de los abuelos. Pero estos no deben olvidar, que ya no son los responsables de la educación de los nietos. Deben saber cuando intervenir y cuando mantenerse fuera.

Esta tercera etapa tiene una duración que varía hasta que uno de los cónyuges muera, rompiéndose el lazo conyugal.

El conocer las etapas del matrimonio es importante ya que dependiendo de la preparación que se tenga de cada una de ellas, dependerá la actitud hacia esa etapa, así como la felicidad de la pareja.

Se puede concluir la visión del matrimonio con una definición de Pablo VI en la *Humanae Vitae* No. 8:

“El matrimonio es la recíproca donación personal, propia y exclusiva de ellos, mediante la cual, los esposos tienden a una comunidad de sus seres, en orden a un mutuo perfeccionamiento personal para colaborar con Dios en la generación y la educación de nuevas vidas”¹⁷.

1.3. La familia.

La familia, desde el punto de vista legal, “es una institución social, permanente y natural, compuesta por un grupo de personas ligadas por vínculos jurídicos emergentes de la relación intersexual y de filiación”¹⁸.

En la Carta de los Derechos de la familia, “constituye una comunidad de amor y solidaridad: una comunidad que no encuentra su fundamento último ni en la ley que le otorga la reglamentación, ni en la utilidad que pueden extraer de ella sus componentes, sino en la capacidad de amar filialmente y de fundar sobre este amor, una comunidad de vida”¹⁹.

Para Victor García Hoz, la familia “es la comunidad de límites más precisos y reducidos, dentro de la cual, normalmente adviene el hombre a la existencia (...) constituye el primer conjunto de estímulos educativos para la persona humana”²⁰.

Con base en estas tres definiciones con sus diferentes puntos de vista obtenemos las características de la familia:

1. La familia está constituida por elementos humanos. Estos son los padres como fundadores y los hijos, ya que en función de ellos existe la familia. Por elementos materiales, es decir, la casa en la que se vive, y los elementos formales que son las relaciones que se dan entre sus miembros.
2. La familia está amparada por leyes de la sociedad en la que se encuentra inmersa.
3. La familia es la célula básica de la sociedad. A la familia llega el hijo y empieza a relacionarse con los demás. Aprende a adaptarse para vivir en un entorno mayor.
4. La familia es el primer educador en los aspectos intelectuales, afectivos, morales y espirituales.
5. La familia persigue la felicidad de sus miembros; conoce las posibilidades y limitaciones y busca el perfeccionamiento integral.
6. En la familia, la persona conoce el concepto de autoridad depositado en los padres; también los conceptos de competencia, cooperación y ayuda con sus hermanos.
7. En la familia, se aprende del ejemplo de los padres con base en el amor y el respeto que exista entre ellos.

Así, en la familia se forma la personalidad del individuo, ayudándolo en todos los aspectos para vivir armónicamente en su medio ambiente. Cuando se tienen familias sanas, se tienen sociedades sanas.

1.3.1. La complementariedad hombre- mujer: Relaciones conyugales.

Para que marido y mujer logren llevar a cabo sus fines necesitan entre ellas una relación armoniosa. El matrimonio debe verse como "una comunidad personal que implica una plena comunidad de vida".²¹

Se dice que detrás de un gran hombre hay una gran mujer. La realidad debe ser que al lado de un gran hombre haya una gran mujer.

En la sociedad se le atribuye un papel predominante al hombre. Pero la mujer contribuye igualmente cuando se trata de una relación matrimonial. Ambos aportan, dentro de su naturaleza y de sus posibilidades algo para el mutuo perfeccionamiento.

El amor en el matrimonio es un ingrediente indispensable. "No hay amor en el matrimonio, cuando no hay respeto a la libertad mutua"²².

Es evidente que no se puede confundir la libertad con el libertinaje. Cada uno tiene una serie de responsabilidades que debe cumplir.

El amor conyugal tiene varias características. Además de ser un amor procreador, es un amor humano y personal, es decir, nace de la voluntad y se inclina al otro cónyuge. Es una amistad que quiere el bien para el otro.

Es total, ya que se quiere al otro en su totalidad, sin reservas. Es fiel y exclusivo, hasta la muerte.

"(...) el amor conyugal, es unión, que compromete todos los planos, biológicos, afectivos y espirituales, para volcarse en una misión externa a los propios amantes: su peculiar vocación común en la vida"²³.

Otro aspecto fundamental de la relación entre esposos es la comunicación. Es la forma que se tiene para conocerse, saber cuales son sus necesidades y poder satisfacerlas. Es igualmente importante ya que afecta la toma de decisiones, para conocerse a uno mismo y para el enriquecimiento mutuo.

La comunicación no debe quedar en un nivel exterior o de simple información de datos. Debe llegarse a un nivel interior para conocer las ideas, pensamientos y sentimientos del otro.

La comprensión también juega un papel muy importante. Los cónyuges no siempre están de buen humor o pueden tener algún problema que afecta su relación. Y el ponerse en el lugar del otro, buscar soluciones juntos que, además de ayudarlos, los une más. "El matrimonio no tiene la finalidad exclusiva de asegurar una felicidad sin nubes a dos seres que se aman"²⁴.

El matrimonio ideal no existe. Sin embargo hay que tratar de llegar al mayor grado de perfeccionamiento que se pueda. Si se tienen objetivos valiosos se podrá más fácil que si no interesa la relación conyugal.

Por lo tanto, es el matrimonio el origen fundacional de la familia.

1.3.2. El amor de los padres hacia los hijos: la filiación

La familia existe en función de los hijos. Así, la relación que se da entre padres e hijos va a ser vital para el desarrollo integral de ambos. Los padres cumplirán el fin primario del matrimonio. Y los hijos estarán preparados para afrontar las situaciones que la vida les presente.

Ya decía San Pablo, "que el marido es la cabeza de la familia y la mujer el corazón"²⁵. Esta frase implica que cada miembro de la familia, tiene una tarea específica a desarrollar.

El padre, como cabeza, es el indicado, en primer lugar, de proveer los medios económicos para el mantenimiento de la familia. Actualmente, por la situación de crisis, ambos padres trabajan; pero eso ya sería tema de otro estudio. El padre, al salir de su casa a trabajar, "es el puente entre el mundo y su familia"²⁶.

El trabaja, tanto para la superación y realización personal, así como para el futuro de sus hijos. El trabajo no debe ser visto como un castigo o para el puro enriquecimiento económico, sino como un medio para mantener y dar lo necesario a su familia.

Otra tarea fundamental del padre, es que en él, se deposita la autoridad de la familia. Esta autoridad debe estar basada en principios morales y éticos y jamás se debe abusar de ella.

“Su poder es servicio; su autoridad es amor (...) esta autoridad (...) no es un privilegio sino una tarea (...) puede complementar a su mujer y venerarla. Con sus hijos puede jugar y compararse con ellos jugando. Sólo la autoridad que significa servicio puede despertar la confianza que la mujer debe tener en su marido”²⁷.

La madre, como corazón de la familia, también tiene sus tareas. Estas son la maternidad y la capacidad de conocer los valores fundamentales llevándolos a la práctica día con día en la relación con sus hijos.

“En el plano de las relaciones familiares, la mujer puede aportar su mayor capacidad de entrega, de generosidad, de olvido de sí misma, de amor, en definitiva, que es el motor de la buena marcha de la familia”²⁸.

La madre generosa, da todo lo que es y lo que tiene por sus hijos. Aunque el padre es la autoridad, ella tiene que complementar esta tarea pues es la que pasa la mayor parte del tiempo con los hijos. Así, no debe crearles la imagen del padre agrio. Debe resaltar las cualidades de su esposo. Y junto con su ejemplo, ser un modelo de vida para sus hijos.

La tarea de la madre, además de ser bonita, es pesada. Su relación con los hijos no tiene horarios ni vacaciones. Debe ser mamá de tiempo completo y darles, no sólo cantidad sino calidad de amor y de ejemplo.

En definitiva, la relación padres e hijos debe ser armoniosa y en un ambiente de confianza. Los hijos deben saber que pueden tener la tranquilidad de acudir a sus padres para ayuda y consejo, claro está, sin perder nunca el respeto.'

La comunicación entre padres e hijos, al igual que en el matrimonio, debe ser abierta. Permitirles a sus hijos que expresen sus ideas y sentimientos. Sólo de esta manera pueden conocerlos y además corregir lo que este equivocado. El hijo "que reciba información precisa de boca de sus padres no caerá presa de los muchos mitos e ideas falsas que abundan entre sus iguales"²⁹.

Los padres no deben limitarse a dar información sino una educación integral, complementándola con aquella que se recibe en la escuela y en la sociedad.

Por medio del ejemplo que los padres den a sus hijos, estos aprenderán a valorar como serán ellos el día que crezcan y les toque llevar el mando de su propia familia.

CAPITULO II

LA ADOLESCENCIA, ETAPA DE CAMBIOS

Introducción:

Este capítulo tiene como objetivo dar una visión de lo que es la etapa de la adolescencia. Incluye la diferenciación entre los conceptos de adolescencia y pubertad, así como los cambios biológicos y fisiológicos, los cambios psicológicos y los cambios sociales que se presentan en esta etapa. Finalmente, se describe la educación propia del adolescente en esta etapa.

II.1. Concepto de adolescencia.

Etimológicamente, adolescencia proviene del "latín *adulescentia* y esta de *adolesco*, crecer hacia la madurez. Es la etapa de la vida humana que sigue a la niñez y precede a la adultez. Constituye un periodo de transición entre ambas"³⁰.

Así, la adolescencia es un periodo de crecimiento en que la persona deja de ser niño dependiente de otros, en especial de sus padres, para llegar a ser un adulto independiente.

"Se crece tanto en cantidad como en calidad. No se da solamente un aumento muy significativo en talla y peso, en capacidades mentales y fuerza física, sino también un cambio en la forma de ser, una evolución de la personalidad"³¹.

En la adolescencia, el muchacho cambia su forma de ser, pues se da cuenta, por primera vez que tiene una serie de potencialidades de las que no se había percatado. Se ve a sí mismo como un ser único e irreplicable, es decir, que tiene su propio yo.

Esta, al mismo tiempo que lo alegra, es causa de conflictos internos pues no sabe como manejar sus descubrimientos. Toda su concepción de su mundo cambia. Anteriormente, en su niñez, veía el mundo a través de los ojos de sus padres y de sus maestros. Ahora se da cuenta de que hay algo más. Quiere ser más autosuficiente. Pero al mismo tiempo se da cuenta de que aún no tiene todos los conocimientos y las experiencias para serlo. No sabe por donde empezar. Por ello, el adolescente es inseguro y al mismo tiempo rebelde, se opone a la autoridad y busca sobresalir.

El adolescente es maduro en la edad que está, pero desea alcanzar la madurez del adulto. Se entiende por madurez "el resultado del proceso de mejora o perfeccionamiento intencional de las distintas facultades específicas del hombre"¹².

Este proceso no se da sólo en la adolescencia sino a lo largo de toda la vida. Pero durante la adolescencia, es un proceso que se vive muy intensamente debido a las características propias de la edad, unidos a los cambios tan bruscos que en ella se presentan.

La madurez se da en todos los aspectos de la vida. Es tanto física, como intelectual, social y afectiva. Cuando la madurez se da en todos los aspectos, el adolescente llegará a ser un adulto

adecuadamente situado en el mundo, tanto personal como en su adaptación al medio en que vive. Podrá convivir con los demás armoniosamente, aceptar sus responsabilidades y las consecuencias de sus actos, así como tomar las decisiones correctamente.

La adolescencia "constituye solo una fase del crecimiento total del individuo; este proceso tarda algunos años y se presenta a diferentes edades, de acuerdo al sexo, clima, a la cultura, a la herencia, etc. Es un acontecimiento sociopsicológico (...) sociológico porque el individuo evoluciona de ser niño dependiente a ser un adulto autosuficiente; psicológico porque tiene que hacer nuevos ajustes que distinguirán su conducta infantil de su conducta adulta. La adolescencia tiene un inicio biológico y un fin psicosocial, lo cual implica que sea muy fácil determinar cuando se inicia y muy difícil el cuando termina"¹³.

La adolescencia va de los doce a los dieciocho años aproximadamente, aunque varía según el sexo y las características de cada individuo.

El adolescente presenta una serie de características propias de su edad; éstas son agrupadas por categorías (actitudinal, afectiva y social) con base en la lectura de varios autores:

I. Actitudinal:

- agresividad
- bajo rendimiento escolar
- regresión a hábitos de la niñez
- inquietud y actividad continua y desesperante

- copia actitudes
- es rudo y delicado
- su conducta es turbulenta
- es idealista
- se aísla
- se proyecta hacia el futuro
- presenta rasgos de timidez y de negativismo

2. Afectiva:

- disminución de dependencia paterna
- inestabilidad emocional
- alterna entusiasmo con indiferencia, curiosidad con inercia, euforia con melancolía, altruismo con envidia, bondad con crueldad y sumisión con rebeldía
- es apasionado
- sueña despierto
- tiene temores nocturnos
- inicia la búsqueda de su propia identidad
- tiene enamoramientos platónicos
- busca afirmar su personalidad
- se siente nervioso ante el sexo opuesto
- se siente incomprendido e inquieto

3. Social:

- busca depender y ser independiente al mismo tiempo
- busca amigos inseparables
- busca ser aceptado
- se compara con los demás
- vive una mayor interacción social

Los rasgos antes mencionados no se presentan todos ni en todos los adolescentes. Se mencionan por ser los más significativos y son los que se presentan con mayor frecuencia.

A continuación se presentan los cambios biológicos, psicológicos y sociológicos. Se dividen para su mayor claridad. Pero se debe recordar que no se pueden desligar totalmente unos de otros, ya que todos se interrelacionan en la vida del adolescente.

II.2. Cambios biológicos en la adolescencia.

La adolescencia inicia con la pubertad. La diferencia entre adolescencia y pubertad, que suelen confundirse como sinónimo, es que la pubertad significa o comprende los cambios físicos y morfológicos que se presentan durante la adolescencia.

“El término pubertad proviene de la palabra latina *pubertas* que significa edad de la boyería. Se refiere a la primera fase de la adolescencia durante la cual la maduración sexual se manifiesta”¹⁴.

Pubertad viene también de *pubis*, parte inferior del abdomen.

Estos cambios físicos están controlados por las hormonas secretadas por las glándulas endócrinas debido a señales emitidas por el hipotálamo, en el cerebro. Estos cambios se dan solo cuando el hipotálamo ya está maduro y puede estimular a la glándula pituitaria a liberar hormonas sexuales. Estas hormonas son primordialmente el estrógeno en la mujer y los andrógenos en el hombre. Estas hormonas permiten la madurez de las células femeninas u óvulos y las células masculinas o espermatozoides.

En la adolescencia se presentan cambios corporales. Estos cambios se dividen en dos grupos, los primarios y los secundarios.

En los cambios primarios se presenta un desarrollo de los órganos internos y externos que van a permitir el desarrollo sexual, haciendo posible la reproducción. En la mujer se presenta la menstruación y en el hombre la eyaculación; también se da un crecimiento de los órganos genitales.

Los cambios secundarios en el hombre son:

- cambio de voz
- crecimiento de la barba
- aumento muscular

En la mujer son:

- desarrollo mamario
- redistribución de la grasa
- ensanchamiento de las caderas

En ambos:

- aparición del vello púbico y axilar
- aumento de la presión sanguínea
- aumento de peso y latidos del corazón
- activación de las glándulas sudoríparas
- aumento de peso y estatura
- aparición del acné

Todos estos cambios fisiológicos van a influir directa o indirectamente en la formación de la personalidad del adolescente ya que para el es muy importante la apariencia física.

Son demasiados cambios que se dan en poco tiempo. Es de vital importancia que el adolescente conozca lo que va a suceder a su cuerpo antes de que los cambios empiecen. De ella dependerá su reacción ante los cambios así como el manejo de los mismos. No se puede limitar a una simple información biológica, pero esto se tratará más a fondo en el siguiente capítulo.

Por conclusión, la pubertad en su aspecto biológico tiene por finalidad lograr la madurez reproductiva dejando apta a la persona del adolescente para la reproducción.

Dichos cambios repercuten en su unidad alterando su estabilidad psíquica, emocional y social.

II. 3. Cambios psicológicos en la adolescencia.

Los cambios psicológicos se refieren a lo que sucede tanto en la inteligencia como en la voluntad.

En el aspecto psicológico se presentan caracteres más complejos; "el aumento de la influencia de la afectividad sobre todo el psiquismo; el rápido ensanchamiento de los horizontes del pensamiento por el juego de múltiples intereses; la interiorización más o menos marcada de la vida mental hasta ahora volcada en actos; por último, la individualización acelerada del comportamiento por la acentuación de las diferencias de acuerdo al sexo, al medio y a los individuos"³⁵.

Al inicio de la adolescencia, los muchachos entran a lo que Piaget llamó la etapa de las operaciones formales. El adolescente puede cambiar su pensamiento de lo real a lo posible, considerar una serie de posibilidades y pensar en términos abstractos. Así amplía su mundo para tratarse a él mismo y al mundo que lo rodea. Su pensamiento va de nociones a ideas generales o conceptos que pueden ser más o menos subjetivos. Esto es porque se encuentra entre el egocentrismo infantil y la objetividad del adulto.

El adolescente adquiere dos nociones básicas: ley y medio. "La idea de ley científica descansa sobre el ejercicio del razonamiento inductivo (...) refiriendo las relaciones entre los fenómenos a elementos constantes y medibles e introduciendo la idea de determinismo"³⁶. El medio es la relación de un organismo con el ambiente donde se desarrolla y la influencia y modificación recíproca.

Con estas dos ideas básicas, el adolescente ve el mundo desde otra perspectiva. Empieza a preguntarse el porqué de las cosas. Busca respuestas científicas que pueda comprobar y verificar. Busca saber cómo el hombre modifica su medio y también como el medio modifica al hombre. Ya no cree todo lo que le dicen sus mayores. Busca la relación causa - efecto.

Le da gran importancia a la observación de las cosas. Es la etapa en que se interesa por las ciencias experimentales como biología, física y química. Aquí se definen sus aptitudes personales, así como sus intereses y habilidades.

Cuando era niño y hasta la edad de un año, conocía el mundo a través de sus sentidos y de sus movimientos. Más tarde, a través del juego. En la tercera infancia, con su ingreso a la escuela, le empieza a dar importancia a los conocimientos sistematizados que va adquiriendo. También se empieza a ocupar de las actividades de sus compañeros. Entra así a la edad de la razón y a la edad social. Le da una interpretación al mundo exterior.

Al llegar a la adolescencia, su forma de pensar cambia. "El adolescente contempla muchas posibilidades, construye teorías y concibe mundos imaginarios. Su creciente interés por una

variedad de sistemas sociales, reales o posibles, lo obliga a juzgar sus propios estándares o normas, de modo que comienza a mirarse objetivamente a sí mismo y a las creencias u opiniones de los diversos grupos que integra. Su actitud hacia las reglas y las convenciones cambia (...) el adolescente comprende ahora que han sido decididas por los adultos y pueden diferir en distintos grupos de personas³⁷.

Todos estos cambios del pensamiento llevan también a que el adolescente se pregunte acerca de su futuro y de cuál es su misión en el mundo. Necesita trazar un plan de vida.

“Una tarea indispensable que el adolescente debe llevar a cabo es desarrollar su sentido de la propia identidad. Antes de que el adolescente pueda abandonar con éxito la seguridad de su dependencia infantil, debe tener cierta idea de quién es, a dónde va y cuáles son las posibilidades de llegar a su destino³⁸.”

Esta tarea es larga y complicada ya que el adolescente necesita tiempo para asimilar todos los cambios físicos y mentales que, aunque son muchos, no se dan inmediatamente. El sentido de identidad no se desarrolla por completo en la adolescencia pero sí tiene su inicio en ella.

De la forma en que el adolescente se perciba a sí mismo, dependerá como sea su personalidad. Más introvertido si se siente que no vale mucho o que no está adaptado a su ambiente. Más extrovertido si se siente seguro de sí mismo y cree poder valerse por el mismo.

“Hay toda una serie de rasgos en el comportamiento del adolescente que no son otra cosa que una expresión hacia fuera de la afirmación interior: la obstinación, el espíritu de independencia total, el afán de contradicción, el deseo de ser admirado, la búsqueda de la emancipación del hogar, y la rebeldía ante las normas establecidas”³⁹, que lo llevan a reconocerse e identificarse como alguien único.

En la adolescencia, todos o la mayor parte de los hábitos conseguidos durante la niñez se pierden. El adolescente prefiere la novedad. Así puede pasar de ser una niña ordenada a ser una adolescente que no se preocupa tanto por el orden e inclusive caer en el desorden total.

Todos sus cambios están unidos a la sensibilidad y a la imaginación. Estos influyen sobre su pensamiento, manifestados en sus intereses y sus opiniones. “La intensa vida afectiva se manifiesta más hacia afuera que hacia adentro (...) es víctima de un desequilibrio emocional que se refleja en la sensibilidad exagerada y el carácter irritable (...) la evolución de la afectividad es la disociación que se observa entre impulso sexual y sentimiento amoroso. La atracción física coexiste junto al amor platónico sin producirse una integración entre ambos”⁴⁰.

Al principio de la adolescencia, el muchacho se enamora del amor. Ve la parte romántica sin importarle la persona a la que quiere. Ya al final de la adolescencia, se fija en la persona del otro sexo y ya empieza a quererla por lo que es. Empieza el verdadero noviazgo, y ese amor se personifica en alguien concreto.

Sus virtudes predominantes son el honor, el coraje, el respeto a la palabra dada y la abnegación. Al mismo tiempo tiene defectos como la insolencia, el cinismo y la grosería que son afirmaciones del yo, y por tanto, difíciles de combatir.

A los adolescentes "les repugna la mediocridad y el disimulo"⁴¹. Así buscan hacer las cosas lo mejor posible, siempre y cuando estas cosas les interesen o les llamen la atención. Incluso pueden llegar a situaciones de peligro para conseguir lo que quieren .

Con base en todos estos cambios, se puede concluir que "lo que más importa no es (sólo) la formación intelectual sino la formación del carácter y más precisamente del YO"⁴².

La finalidad de la esfera psicológica es lograr una madurez y estabilidad emocional.

II. 4. Cambios sociológicos en la adolescencia.

Desde el punto de vista sociológico, el adolescente se prepara para entrar al mundo adulto mediante una serie de aprendizajes culturales. Se presentan cambios de intereses y de opiniones. Nace el gusto por la discusión cargada de afectividad.

"El objetivo final de todo proceso de socialización debe ser permitir que cada adolescente desarrolle su potencialidad única como ser humano, en tanto sea compatible con los derechos de los demás"⁴³.

Esto resulta complicado pues se enfrenta actualmente a una sociedad que cambia con rapidez. Así debe adaptarse a lo "bueno" que la sociedad le ofrece y al mismo tiempo a rechazar lo "malo". Tiene que irse dando cuenta de los valores inherentes a la naturaleza humana nunca cambian a pesar de que la sociedad siga su curso.

El adolescente poco a poco va dejando el núcleo familiar y se inclina más hacia su grupo de amigos. Ellos le proporcionan seguridad, prestigio social y patrones de comportamiento. "Una fuente de mucha intranquilidad para el adolescente puede ser la desviación de las normas idealizadas de su grupo de compañeros en lo referente a la complexión, las características faciales y la capacidad física"⁴¹.

Aquí vemos la contradicción que existe. Por un lado, el adolescente quiere ser y se conoce como único; pero por otro lado, tiende a copiar lo que sus amigos hacen, la apariencia física y hasta la manera de vestir. El adolescente pasa largas horas cuidando su imagen exterior para ser tanto aceptado como popular dentro de su grupo, así como para su propia aceptación, reconocimiento y autoestima.

La adolescencia, más que cualquier otra época, es una etapa de intensa socialización. Necesita compartir con sus amigos sus emociones, dudas y sueños. Pero puede ser una época de gran soledad cuando el muchacho no es aceptado, cuando no se adapta a las normas y comportamientos del grupo. Estos pueden ser el lenguaje del grupo, los bailes, los alimentos, los deportes, las actividades recreativas o los pasatiempos, por mencionar algunos. Para un

adulto esto puede parecer totalmente trivial, pero para el adolescente es un símbolo de posesión.

"Las manías y las modas de los adolescentes también cumplen con otro importante propósito: sirven para establecer, al menos superficialmente una clara demarcación entre ellos y los adultos. Los adolescentes ya han dejado atrás el mundo de su niñez y cuya edad adulta todavía se encuentra muy por delante de ellos, se ven virtualmente obligados a crear por lo menos algo parecido a una cultura provisional propia"⁴⁵.

Los amigos se pueden clasificar en tres formas. En primer lugar un grupo de amistades generales con las que se tienen actividades sociales y más organizadas. En segundo lugar, la camarilla que es un grupo más íntimo y reducido que proporciona seguridad y compañía. Y en tercer lugar el tener uno o varios amigos íntimos. Con ellos sus relaciones son más hondas, honestas y abiertas. Al amigo íntimo se le tiene confianza y ambos se cuentan todo acerca de sus vidas.

El adolescente espera que sus amigos sean leales y que le sirvan de apoyo. Generalmente los amigos íntimos son del mismo sexo. Así pueden tenerse más confianza. Por medio del amigo, el adolescente se da cuenta de que todos los de su edad están sufriendo cambios y se tranquiliza al saber que no es el único que los está experimentando.

El tener un amigo íntimo no siempre es fácil. Ya que sus propios intereses están cambiando, también los de su amigo. Algunos buscan que sus amigos sean como ellos para poderse

entender mutuamente. En otras ocasiones busca amigos diferentes pues quiere copiar las cualidades o aptitudes que él mismo no tiene y desearía tener.

Otra influencia muy importante para el adolescente son los medios masivos de comunicación, en especial la televisión, el radio y el cine. Los adolescentes tienden a copiar el comportamiento y las actitudes de los actores de moda, sin importarles caer en cuestiones puramente comerciales o que vayan en contra de sus principios morales.

Tanto los amigos como los medios de comunicación van a influir positiva o negativamente en la personalidad y la adaptación del adolescente a la sociedad.

Por tanto, el objetivo en el aspecto social que el adolescente debe alcanzar, es lograr un propio rol, un status y una seguridad al identificar su sexo para el logro de sus relaciones con el sexo opuesto.

II. 5. La educación en la adolescencia.

Al tomar como base las características y los cambios biopsicosociales que experimenta el adolescente, deberá ser el tipo de educación que reciba en esta etapa tan conflictiva.

En primer lugar está la educación que recibe en la familia; los padres deben llevar una vida coherente entre lo que piensan, creen, dicen y hacen. Si el adolescente no ve esta coherencia de vida, nunca buscará emular el ejemplo de sus padres.

Los padres deben presentarle una filosofía de vida a seguir, basada en un conjunto de creencias y patrones morales, así como una serie de valores, que hagan un proyecto de vida común, con una clara intencionalidad.

Esta filosofía de vida no tiene que ser complicada pero sí clara para que el adolescente la comprenda, la acepte y la haga suya. Deben enseñarle que hay cosas que cambian pero que otras permanecen y no se pueden intercambiar.

Se deben inculcar valores como la intimidad, la fidelidad y la individualidad. Y virtudes como el pudor, la responsabilidad, la pureza, la generosidad y la amistad. Cuando en la casa se vive un ambiente de respeto y de confianza, el adolescente lo verá como propio y aunque sufra cambios, identificará como buenos aquellos valores y virtudes de la vida cotidiana.

Los padres deben aprender a establecer relaciones mutuas de confianza. Deben comprender que el adolescente necesita de una gradual independencia, sin caer obviamente en el extremo. La verdadera independencia no se obtiene de un momento a otro. El adolescente no está listo para abandonar a sus padres, pero un poco de independencia acompañada de responsabilidad, le dará las pautas para vivirla adecuadamente.

Las relaciones padres e hijos pueden ser conflictivas en esta edad. Esto se puede evitar cuando los padres saben hacer uso de su autoridad basada en el amor. "El joven que cuenta con

verdadero calor y cuidado por parte de sus padres a menudo puede vencer obstáculos aparentemente insuperables¹⁰

El joven necesita también de disciplina y de una guía. No se trata de que le digan que puede o no hacer, sino enseñarlo a pensar en las consecuencias de sus actos y a responsabilizarse de ellas.

Es de gran trascendencia explicarle al adolescente las razones de exigencias o prohibiciones, para que conozca el porqué de las mismas.

Los padres deben crear un ambiente abierto y de confianza para que sus hijos puedan acercarse a ellos cuando tengan dudas o problemas al igual que para platicarles sobre sus actividades, triunfos, gustos y sentimientos. Solo así los padres pueden conocer a sus hijos, lo que realmente piensan y poder felicitarlos, ayudarlos o corregirlos.

Los padres también deben interesarse por conocer los amigos de sus hijos y además, interesarse por ellos. A través del conocimiento de los amigos pueden conocer el tipo de influencia que tendrán sobre sus hijos y deberán prudentemente aconsejar si ese amigo es perjudicial, explicando, claro, los motivos.

En cuanto a la educación escolar, no debe limitarse a la información de conocimientos. Los maestros, en lo posible, deben adaptarse al carácter de cada uno de sus alumnos. Es necesario un estrecho contacto entre el adolescente, sus padres y sus maestros, aunque esto es, en

ocasiones, difícil. No se les debe tratar como niños porque eso hace que se sientan incomprendidos. Pero tampoco se les puede tratar como adultos, ya que no están lo suficientemente maduros como para aceptar grandes responsabilidades.

Buscan ser comprendidos; les gusta que se les critique pero también que se les ayude en momentos difíciles. Para ello, necesitan de la amistad. Los educadores deben tener en cuenta las diferencias individuales.

En esta etapa es más importante la formación del carácter que la formación intelectual, aunque esta última no debe ser descuidada totalmente.

Es muy necesaria la educación física, sexual y moral. Requiere que se inculquen la higiene personal y los hábitos sanos de alimentación, que le permiten continuar a pesar de la gran pérdida de energía por su constante actividad. Necesita ejercitar su cuerpo por medio de los deportes; se recomienda que no sean demasiado violentos para no alterar su crecimiento.

Necesita una educación de su sexualidad, no solo de información biológica, sino en su conjunto. (Esto se tratará más ampliamente en el siguiente capítulo).

Necesita una educación moral y religiosa sin caer en mochería, para guiar sus actividades propias y sociales. No debe el adolescente fijar su admiración en su propia imagen, sino reconocer que hay algo más, un ser superior Dios que no le fallará en sus momentos de crisis.

La adolescencia tiene efectivamente un inicio biológico. Sin embargo, "la adolescencia cursa, en el ámbito psicológico y se caracteriza fundamentalmente por la plena manifestación del yo espiritual y consciente del adolescente, quien descubre su propia intimidad penetrando en el mundo fascinante de su afectividad y espiritualidad personales. El yo es el alma racional que se abre plenamente en la adolescencia al mundo de los valores"⁴⁷.

La adolescencia ha recibido muchos nombres despectivos como la edad de la punzada o la edad prohibida. Si bien es cierto que es una etapa difícil y que requiere de mucho trabajo por parte de los educadores, se debe ver como una etapa que se debe vivir para alcanzar la madurez; y es tan natural como cualquier otra etapa, ya que se sientan las bases para un futuro mejor.

CAPITULO III

LA SEXUALIDAD HUMANA

Introducción:

El capítulo que se presenta a continuación tiene como objetivo diferenciar la sexualidad biológica de la sexualidad humana. También busca explicar las dimensiones de la sexualidad. Por último exponer la educación de la sexualidad humana, sobre todo en la familia.

III.1. Sexualidad.

"Se entiende por sexualidad el conjunto de características propias de cada sexo, o lo que es lo mismo, la condición sexual, propia de la especie humana y de todos los animales y plantas que se reproducen mediante la unión de células específicas y diversas una de otra: una masculina y una femenina"¹⁸.

Cada especie, animal o vegetal, tiene su propia naturaleza, es decir, lo propio de cada especie. Así, cada especie se reproduce a su modo. Esta naturaleza está determinada, no se puede cambiar, siempre es igual.

En los vegetales, la reproducción se da gracias a las semillas o el polen. Estos tienen información para que de ellos salga otra planta igual. Debe existir un medio propicio que facilite la reproducción, como la luz, la humedad, etc.

En los animales, la reproducción es puramente instintiva. Es necesario que el animal se encuentre biológicamente maduro. En las hembras se presenta, en algunos momentos, el llamado celo. En esos momentos es posible el apareamiento. Y después de un tiempo determinado, según la especie, la hembra tiene a sus cachorritos.

El instinto es un estímulo que proviene del interior del animal y lo determina a actuar de una forma determinada. El animal no es dueño de su ser, sólo pertenece a su especie y a su naturaleza.

Es indudable que los animales tienen vida sexual dedicada únicamente a la reproducción de la especie. Se encuentra en un plano fisiológico. Se guían por su naturaleza animal. El instinto sexual en los animales tiene cinco características⁴⁹:

1. "Es un fenómeno corporal y, como tal, es provocado por las formas externas de otro cuerpo apetecido.
2. Se proyecta sobre la masa, sobre el sexo contrario como tal.
3. Es esencialmente egoísta. No busca ni procura el bien del otro. Lo único que mira es su propia satisfacción.
4. Es ciego. No admite razones éticas ni higiénicas.

5. Como solo es de contactos externos, periféricos, de nervios y epidermis, una vez que se ha satisfecho, cesa”

III. 2. Sexualidad Humana.

El hombre, al ser una unidad de cuerpo y espíritu, también posee, por su corporeidad, instintos. Estos instintos, como el sexual también se comparten con los animales. Pero, al tener inteligencia, voluntad y libertad, sólo el hombre puede controlar y manejar sus instintos.

“Los animales y los hombres tienen vida sexual. Pero sólo el hombre es capaz de saber lo que hace y, por tanto, de responder de su conducta. Si quiere vivir dignamente, debe someter a la reflexión su forma de vida”⁵⁰.

Hoy, existen una serie de corrientes erróneas que pretenden reducir la sexualidad humana.

Hay quienes identifican la sexualidad con la genitalidad. Esta visión rebaja al hombre al orden puramente fisiológico de los órganos reproductores y a cambios hormonales del cuerpo.

Otros ven a la sexualidad como puro placer, haciéndola sinónimo de sensualidad. Es decir, al gozo que proviene de los sentidos como única fuente de conocimiento.

El puritanismo reduce la sexualidad a un tabú o algo malo y misterioso.

Contrariamente, para el naturalismo, no existe prohibición alguna. Se permite cualquier práctica sexual, creando una sociedad permisiva.

Algunos más que no comprenden la sexualidad humana, pretenden quitarle importancia y dejar que cada quien tenga su propia idea. "La sexualidad en el mundo moderno, es confusa para todos. En este período de transición, de la ignorancia al conocimiento, tal vez la solución sea que cada uno disfrute de sus propias preferencias y se despreocupe de los problemas sobre lo normal y lo anormal, de lo adecuado y lo inadecuado"⁶¹.

Lo anterior es una aberración. Todas estas corrientes niegan la naturaleza humana, la moral, la ética y las normas religiosas. Degradan al hombre, haciéndolo un simple objeto y sujeto de placer.

"La sexualidad sigue siendo un bien, pero su ejercicio ha quedado condicionado por tantas presiones y tendencias negativas, que de no ser sometidas y ordenadas, seguirán siendo causa de muchos males y desequilibrios en las personas"⁶².

Para combatir las ideas equivocadas de la sexualidad, debemos basarnos en la naturaleza humana.

La naturaleza humana abarca sólo a las personas. Y, "por ser persona, es un ser que puede ejercer dominio sobre sí misma, y a la vez ordenarse a unos fines, ejerciendo una multiplicidad de derechos y deberes que le son propios de acuerdo con su naturaleza"⁶³.

El hombre es el único ser en el universo que puede controlar las cosas, ser dueño de ellas, crearlas o destruirlas. Lo mismo puede hacer con su propio ser. Gracias a su libertad, a su inteligencia y voluntad, el hombre es capaz de pensar, hacer, razonar y tomar decisiones que vayan a favor o en contra de su naturaleza.

Por su espiritualidad, el hombre tiene dignidad. Esta dignidad le es innata e indivisible. Está unida a la libertad pero no está determinada. Puede hacer buen o mal uso de ella, aunque llegue a su propia degradación o destrucción.

La naturaleza humana es también sociable. Busca el trato con los demás y relacionarse con sus semejantes para su propia realización. El hombre, al ser social quiere complementarse con los demás.

“La persona humana es un ser racional, -- con inteligencia y voluntad -- subsistente, -- como un ser completo en sí mismo --, social, libre y responsable, finalizado -- tiene una misión y un fin natural cuya trascendencia lleva al fin o felicidad eterna --, contingente, -- tiene el ser por participación -- único e irrepetible, -- por lo tanto original --, limitado, perfectible”⁵⁴. Además posee un cuerpo y un sexo determinado.

El hombre y la mujer, desde que nacen ya tienen un sexo. Son lo que son pues así fueron creados. Es masculino o femenino en todo su ser, sus actos y su forma de ser con los demás. Cada sexo tiene sus propias actitudes. Ambos sexos se complementan. Los sexos son

diferentes, pero esto no quiere decir que uno sea superior al otro. El sexo no se puede separar de la persona. Así, la sexualidad existe desde el nacimiento; pero se manifiesta propiamente durante la pubertad, cuando empieza la actividad hormonal.

Retomando a García Hoz⁵⁵, el hombre en su vida sigue un proceso para llegar a la madurez sexual pasando por cinco etapas:

1. El descubrimiento de la diferenciación social del sexo de las personas.- El niño, aproximadamente a los tres años, se da cuenta de que existen los niños y las niñas y que hay una diferencia entre ellos.
2. El descubrimiento del sexo.- En la adolescencia, gracias a los cambios físicos y psicológicos que se presentan, descubre el sexo como una función generativa. Se mezcla el desarrollo de los órganos genitales y los impulsos sexuales. Es una etapa de desconcierto.
3. Curiosidad.- Quiere saber como es el otro sexo. Esto debe ser manejado adecuadamente por los padres y los educadores.
4. Tipificación del atractivo.- Se siente una atracción por las personas del otro sexo sin concretarse en una sola persona.
5. Personificación.- La atracción sentida se lleva a una sola persona a la que se quiere por ella misma y quiere algún día en el matrimonio, entregarse a ella.

La sexualidad humana hace referencia a la reproducción, es decir, a la conservación de la especie. Y sólo, dentro del matrimonio, se encuentra en un contexto ético-espiritual. La sexualidad humana nunca debe ser reducida a puro placer instintivo, ya que sería ponerse en el

nivel animal. Debe tener un fin, basado en el amor del cónyuge y siguiendo los fines propios del matrimonio.

Se dieron cinco características del instinto sexual animal. Ahora se dan cinco características de una relación amorosa que se da en el matrimonio:

1. "Como fenómeno espiritual que es, lo que lo provoca y despierta alguna cualidad o excelencia interior de la persona amada
2. Se proyecta sobre un solo individuo del sexo contrario.
3. Lleva consigo una fuerte exigencia, una íntima entrega o donación total. Entrega que sólo busca el bien de la persona amada.
4. Como es espiritual, nunca cesa y, a medida que pasa el tiempo, se hace más profunda.
5. No es un amor ciego"⁵⁶.

Cuando la sexualidad se vive adecuadamente en el matrimonio, la comunidad conyugal se abre a la posibilidad de los hijos, así formando una comunidad familiar.

"El varón y la mujer no agotan su ser en la función generativa, ya que existen otros aspectos correspondientes a la distinción sexual (temperamento, sensibilidad, mentalidad, etc.). Un ser humano, cuando actúa, lo hace a través de su peculiar modalidad sexual. La inteligencia y voluntad no son ni masculinas ni femeninas, sin embargo la virilidad y la femineidad modalizan su ejercicio, imprimiéndale cualidades propias, que no significan mayor o menor inteligencia o

voluntad, sin rasgos peculiares en el camino del entender y del querer... Y al obrar así, están obrando de acuerdo con lo que ambos son⁵⁷.

La sexualidad humana, propiamente entendida, es algo bueno, hecho por el Creador para enriquecer a la humanidad. Si está orientada hacia el amor, complementa a los sexos formando así familias y hogares felices, donde los esposos se perfeccionan mutuamente.

III.3. Dimensiones de la sexualidad humana.

La sexualidad humana se manifiesta en todas las facetas de la vida de la persona. Dentro del matrimonio, puede ser estudiada en sus diferentes niveles o dimensiones. Hay autores, que aunque los llaman de diferente manera, coinciden en estos niveles. A continuación se presentan tres puntos de vista que coinciden en "dividir" a la sexualidad.

El Doctor Aquilino Polaino-Lorente⁵⁸ distingue cuatro puntos cardinales o dimensiones de la sexualidad humana:

1. Dimensión generativa.- reúne dos aspectos, la procreación y la genitalidad.
2. Dimensión afectiva.- el hombre y la mujer como personas no pueden utilizarse como objetos ni egoístamente. Existe entre ellos un lazo afectivo y sentimientos que deben ser amados y respetados.
3. Dimensión cognitiva.- para amar al otro, hay que conocerlo.

4. Dimensión teocéntrica.- ninguna de las tres dimensiones anteriores podrían existir si no hubiera un Ser Supremo, que hiciera posible su existencia. Así el hombre debe, a través del amor y de sexualidad, llegar a su fin sobrenatural.

Retomando a Héctor Lerma⁵⁹, al estudiar la sexualidad, la divide en tres niveles:

1. El nivel de la *physis*.- Que toma al sexo como algo físico, material e instintivo.
2. El nivel de *logos*.- Es el nivel de la razón dominado a la parte física en el correcto uso de la sexualidad y de la reproducción.
3. El nivel del *ethos*.- El instinto es gobernado por la razón. Y la voluntad elige y decide, llevando a la persona a un nivel ético y por lo tanto, al Creador.

Jacinto Choza⁶⁰ ve la sexualidad como una realidad compleja. La divide en tres dimensiones o planos:

1. Plano biológico.- Existe la sexualidad en relación a la generación y atención de los hijos.
2. Plano psicológico.- La sexualidad es una modalidad cognocitiva-afectiva del amor tanto masculino como femenino.
3. Plano ético-sociológico.- La sexualidad es la relación y convivencia del hombre y de la mujer que se da en el matrimonio. Los tres planos se relacionan entre sí.

Con base en estos tres autores, se concluye que la sexualidad afecta a todo el ser humano. Los nombres de las dimensiones pueden cambiar, pero los tres abarcan el aspecto biológico, psicológico y espiritual de la persona.

Para un profesional de la educación que considera una educación integral como lo más adecuado para una persona se infiere la siguiente reflexión:

Al igual que los tres autores citados dividen la sexualidad en tres dimensiones, separadas artificialmente, lo mismo sucede en la persona que se educa. Hay que tomar en cuenta su parte corporal por medio de la educación física y los deportes. Su parte psicológica dividida en intelectual por medio de conocimientos y voluntad por medio de actitudes. Y finalmente su parte espiritual a través de valores éticos y estudio de la religión que cada persona siga por sus propias convicciones.

III.4. Educación de la sexualidad.

Se expuso en el Capítulo I, que la educación debe ser tomada como un proceso de perfección que abarca todos los aspectos de la persona. Por eso, "la educación de la sexualidad no es, pues, una parcela de la educación general, sino la misma educación del hombre"⁶¹.

La persona, al educarse, no deja de lado su sexualidad; sigue siendo un hombre o una mujer con todas las características que le son propias. Y sólo a través de la educación integral se obtiene la perfección de manera completa y total.

Igualmente se vio que la sexualidad se encuentra en la persona desde que nace. Así, "la sexualidad adolescente no es un comienzo, sino un despertar, no es un nacimiento sino un resurgimiento patente de las realidades que durante años han conservado su dinámica latente... De ahí que la educación sexual no debe comenzar en la adolescencia sino desde la misma infancia"⁶².

La educación de la sexualidad en la infancia debe irse dando de una manera gradual y ordenada, adaptándose a la etapa evolutiva en la que se encuentre el niño. Se debe aprovechar la curiosidad infantil manifestada en preguntas. Los niños quieren conocer lo que sucede en la vida y en su cuerpo, como en cualquier otro campo del saber humano. Así, recurren a los adultos para satisfacer sus dudas. Sin embargo, sólo debe contestarse aquello que el niño pregunta y no dar información que pueda confundir aún más al niño.

En "las contestaciones que se den a los niños de ningún modo se debe hacer uso de mentiras tontas que, si pueden satisfacer momentáneamente la curiosidad de los niños, son la mejor base para que estos lleguen a encontrarse después en situaciones desairadas. Otros niños mayores se van a reír de ellos porque no saben nada de estas cosas y, lo más triste, van a descubrir que sus padres les engañaron, con lo cual se provoca una reacción de apartamiento"⁶³.

Nunca se deben dar explicaciones con base en creencias populares, por ejemplo el cuento de que la cigüeña es la que trae a los niños, pues esto, a la larga puede causar mayor confusión en materia de la sexualidad humana. Tampoco se debe crear un ambiente misterioso o prohibir las

preguntas. De aquí, el niño puede inferir que la sexualidad es algo malo o sucio. Se le debe hablar en un ambiente de naturalidad y sencillez aunque sin olvidar la espiritualidad y la ética de la sexualidad.

El niño, desde que nace está en estrecho contacto con sus padres. De su ejemplo y de la manera en que se percibe la relación de sus padres va aprendiendo. Desde los tres a los seis años, se va dando cuenta del cariño y el respeto existente entre su papá y su mamá.

En la edad escolar, el niño empieza a preguntarse las diferencias entre los sexos, de dónde vienen los niños, del embarazo, de cómo el bebe llega al vientre de su madre y de cómo sale de él. A todas estas preguntas se le debe dar una respuesta clara, verdadera y concisa que satisfaga la curiosidad.

En la pre-adolescencia se deben dar a conocer los cambios fisiológicos que están ocurriendo o que van a ocurrir próximamente. El que el pre-adolescente tenga estos conocimientos podrá reducir la ansiedad y miedo que puedan causar estos cambios. La información de conocimientos es necesaria para la comprensión de la sexualidad. Pero no se puede limitar a información.

Es bueno aprovechar la curiosidad innata del adolescente para que así conozca "los procesos físicos, mentales y emocionales relacionados con el sexo, comprenda las relaciones y responsabilidades entre el sexo masculino y femenino, sepa que tiene la posibilidad de usar su propia sexualidad de manera positiva, acepte su sexo y se sienta libre de ansiedades y temores,

esté consciente de que la sociedad podrá funcionar mejor sin tabués, sin explotación; cultive los valores morales y los patrones de conducta para estar en capacidad de planear su propia vida, de tomar decisiones racionales para el presente y el futuro en las que ni el ni los demás resulten perjudicados... Debe tender a alcanzar una maternidad y una paternidad responsables, a desarrollar la capacidad de amar y de prevenir desajustes psicosociales⁶⁴.

La educación de la sexualidad requiere de la obtención de conocimientos así como la formación de hábitos y virtudes.

Los conocimientos deben estar adecuados a la capacidad mental del niño y del adolescente. Los hábitos deben incluir el cuidado del propio cuerpo, sobre todo la limpieza y la higiene.

Todas las virtudes son importantes en la educación. Pero en la educación de la sexualidad, tiene gran importancia la virtud del pudor. Esta virtud permite al hombre reconocer el valor de su ser, proteger su intimidad, logrando tener un corazón puro ante Dios y ante los demás.

La educación de la sexualidad se puede definir como "el proceso de perfeccionamiento del hombre en virtud del cual llega a ser capaz de conocer, valorar y ordenar la sexualidad en el marco de la vida y de la dignidad humana"⁶⁵.

Se ofrece a continuación una definición propia de educación de la sexualidad. Es el proceso que se lleva a cabo desde la niñez, concientizando al hombre de su sexualidad como parte integrante de su personalidad con el fin de que este gobernada por la razón, ordenada hacia el

amor en el matrimonio, por medio de conocimientos verdaderos y éticos y de actitudes conforme a la moral.

La educación de la sexualidad debe estar basada en el tacto y el amor, para que tanto el niño como el adolescente se sienta en confianza. El darle gran solemnidad o hacerlo como examen y por la fuerza, pueden causar actitudes de aislamiento, temor o sensación de odio a la sexualidad.

Actualmente la sociedad se encuentra inmersa en una desmoralización y reducción de valores. Por ello es de suma importancia el dar y el recibir una verdadera educación de la sexualidad. Las razones y causas son las siguientes, con base en los autores citados en este capítulo:

- Hay un alto porcentaje de madres solteras y abandonadas.
- El matrimonio se ve como un mero trámite.
- Cada vez aumentan los abortos ilegales en condiciones antihigiénicas y peligrosas.
- En muchos casos, los hijos no deseados sufren indiferencia y rechazo.
- Se busca prevenir el nacimiento por todos los medios.
- Aumenta el número de embarazos en adolescentes que terminan en matrimonios forzados sin bases sólidas que generalmente llevan al fracaso.
- Hay actitudes negativas ante la sexualidad que llevan a divorcios y relaciones extramaritales.
- Hay una gran incidencia de enfermedades venereas.
- Se está propagando el SIDA.
- El machismo crea sentimientos de inferioridad en la mujer.

- Hay pérdida de confianza de los hijos en sus padres.
- Existe una distorsión de la información en los medios de comunicación.
- Se dan con frecuencia desviaciones sexuales de todos tipos.
- Se obtiene información de la sexualidad de fuentes no confiables.

Los requisitos para una verdadera educación de la sexualidad son, con base en los autores citados en este capítulo:

- No separarla de otras experiencias educativas.
- No inhibir las preguntas con respecto a la sexualidad.
- Responder con sinceridad.
- Enseñar con el ejemplo.
- Enseñar tanto aspectos emocionales como biológicos, encaminados al matrimonio.
- Buscar el momento adecuado y en un clima de confianza.
- Respetar a la persona y su dignidad.
- Respetar la privacidad.
- Dar una información completa y objetiva.
- Debe ser una educación individual y adaptada a las necesidades propias.

La educación de la sexualidad abarca a todas las personas que conviven con el niño y con el adolescente. En el siguiente punto se trata la educación de la sexualidad en la familia.

Se puede obtener información acerca de la sexualidad de varias fuentes que pueden ser o no confiables. Estas fuentes son:

- la familia;
- el médico;
- los libros;
- los amigos; y,
- los medios de comunicación.

Igualmente se obtiene información de los documentos publicados por la Iglesia, como las encíclicas, los consorcios, etc. Estos documentos son muy confiables ya que son estudios desde todas las dimensiones de la sexualidad humana, en un marco moral y ético.

El recibir una información que no sea confiable puede ser causa de muchos problemas. "Muchas personas aún buscan con desesperación las respuestas a los problemas relacionados con el sexo de cualesquiera fuentes que se encuentren disponibles, buenas o malas (...) La incompetencia de los adultos para discutir el sexo de una manera franca y abierta, con los jóvenes, dota al sexo de una cualidad mágica, irreal, la cual refuerza la preocupación del adolescente por el tema, obstruyendo además las fuentes naturales legítimas de información sexual y forzando a menudo a las personas a buscar fuentes desequilibradas para satisfacer su curiosidad".⁶⁶

Actualmente se está dando gran importancia a la educación de la sexualidad, pero esta sólo es válida si es integral. Esta educación tiene una gran trascendencia, ya que la falta de dicha educación es causa de muchos de los problemas actuales. La sexualidad ha sido reducida en la sociedad actual al puro placer. Eso degrada a la persona, a la familia y a la sociedad. Cuando se le resta importancia a cualquier componente de la persona, en este caso a la sexualidad cuyo fin es la procreación, se limita a la persona, la familia pierde su fundamentación y la sociedad se vuelve permisiva.

III.5. La educación de la sexualidad en la familia.

La principal fuente de la educación de la sexualidad es y debe ser la familia, en especial los padres. La madre es la más recomendada para hablar con sus hijas; y los padres con sus hijos. En el caso de que alguno de los padres faltara, el otro debe tomar su lugar.

La familia es el primer contacto del niño con el mundo. De ella recibe los primeros contactos con el exterior; estos pueden ser buenos o malos, dependiendo del tipo de familia. Los padres son los primeros responsables de la educación de la sexualidad.

Los padres tienen derechos y deberes sobre sus hijos. Uno de ellos es la educación en todas las esferas del niño y del adolescente (biológica, psicológica y social).

Ya directamente con la sexualidad, llega el momento en el que el adolescente se pregunta espontánea, provocada, interesada o inocentemente sobre su sexualidad. Cuando los padres

saben tratar esta pregunta, todo va relativamente fácil. Pero ¿cuando no? Muchas veces, ni los padres saben realmente que sucede con el adolescente, ni con sus cambios, ni con su sexualidad. Esto puede deberse a que ni ellos mismos tuvieron una adecuada información cuando fueron adolescentes.

Los padres no saben que hacer, porque en tiempos pasados se les daban soluciones tajantes para que no continuaran con sus preguntas "morbosas". Aunque ello les causaba confusión, más o menos funcionaba. Pero los padres se dan cuenta de que esto hoy en día ya no resulta. Saben que si el adolescente tiene dudas, puede resolverlas fuera del hogar consultando un sinnúmero de fuentes.

Muchos otros padres, simplemente callan a sus hijos, alegando tener la autoridad para hacerlo. Esto, además de que causa que el muchacho se quede con la duda, hace que se sienta mal por haber sido callado y en muchos casos hasta regañado. El tomar una actitud negativa ante la sexualidad puede ser causa de posibles desviaciones sexuales.

La única actitud honesta, es responder a las dudas que tenga el adolescente, para no caer en una actitud anti-educativa. Importa mucho la veracidad de la respuesta, así como la actitud de los padres al hablar con su hijo, el clima de confianza y los gestos de uno y de otro. Estos gestos son de azoramiento, de vergüenza, de gusto, de risa, etc.

Cuando el primer encuentro con los padres no es adecuado, puede causar que el hijo ya no hable más sobre el tema, o que se cierre cada vez que el padre quiera tocarlo. Esto puede

llevarlo a buscar información de otras fuentes de origen dudoso. "El fallo en estos primeros pasos, orienta al adolescente a comentarios entre grupos, en las bandas de los centros, a la búsqueda de explicaciones en el campo de la adivinación y de la sospecha, a las aclaraciones venidas de los diccionarios, de comentarios secretos ..."⁷⁷

El adolescente tiene entonces una confusión de lo que debe y no debe hablar, tratar o no tratar. Este dualismo hace que vea la sexualidad siempre como mala o siempre como buena sin saber matizar. Asocia lo malo con lo vergonzoso, lo secreto, lo indecente y lo pecaminoso. Pero como no está totalmente convencido, adopta una actitud de hipocresía.

Se aclara que no por recibir educación de la sexualidad se eliminan todos los problemas. Pero el recibirla, le ayuda a evitar inhibiciones producidas por la preocupación de los problemas sexuales. Le da seguridad en sí mismo.

Los padres de familia deben "despertar el deseo inquisitivo con gran tacto, ganándose la confianza plena sin ejercer ninguna presión sobre el mismo para obligarle a que pregunte"⁷⁸.

Los padres deben hablar de educación de la sexualidad cuando haya algún peligro exterior (juegos, amigos) o que procedan de dentro del mismo adolescente (curiosidad) o de las circunstancias que estimulen y provoquen dudas (libros, películas, anuncios).

Algunas causas por las que los padres no dan educación de la sexualidad son:

- Ellos mismos carecen de educación de la sexualidad.
- No saben ponerse a la altura de los hijos, y por consiguiente estos no los comprenden.
- Se sienten cohibidos por conceptos erróneos de castidad y timidez.
- Sienten indiferencia o reproche para hablar sobre el tema al recordar sus propias culpas.
- Piensan que si no se toca el tema, llevarán una vida sexualmente pura.

Hay familias en las que los padres deciden si van a dar o no educación de la sexualidad. En estos casos deben procurar darla; y cuando por alguna razón no pueden, deben por lo menos informarse si en las escuelas de sus hijos van a recibirla. No es lo ideal, pero cuando no se tiene en casa, por lo menos deben recibirla de otro lado. Igualmente deben estar informados de aquello que les enseñan en el colegio.

“La forma como vive el padre de un muchacho, su autoestima y la manera de como trata a su madre y a sus hermanos constituirá la educación sexual temprana del niño proporcionada por su progenitor”⁶⁹.

Cuando se tiene una familia con buenas relaciones íntimas y amorosas, es más fácil controlar la conducta sexual de los hijos adolescentes. Los castigos y las amenazas son contraproducentes, porque el adolescente, al revelarse a la autoridad, toma la sexualidad como pretexto para molestar a sus padres, aún sabiendo que se está provocando el mismo un mal al llevar una vida desordenada.

“Son los padres los más indicados para aportar calidad emocional y espiritual a su hijo, proporcionándole cariño e interés al hablar con él de estos temas y transmitiéndole sus tradiciones familiares, creencias religiosas, patrones de conducta, normas y valores morales para que alcance la propia autonomía”⁷⁰.

Los padres son las personas que más conocen a sus hijos. Por ello, nadie puede quitarles el derecho de hablar y explicarles a sus hijos, y sobre todo en la adolescencia, cuando el muchacho se siente incomprendido, sobre su sexualidad.

APARATO CRITICO

EDUCACION FAMILIAR A TRAVES DEL EJEMPLO DE LOS PADRES

La familia ha existido a lo largo de toda la historia del hombre. Desde un principio el hombre buscó no estar solo; así, al encontrar una mujer y tener a sus hijos, formó una familia. La educación de los hijos se inició desde aquellos tiempos, empezando entonces la Educación Familiar.

Sin embargo, la educación en las familias se hacía por intuición, se iba aprendiendo a ser papá y mamá con base en las experiencias que se iban adquiriendo. Así fue hasta hace algunos años. Los padres se fueron dando cuenta de que necesitaban conocer más y prepararse para llevar a cabo, adecuadamente, la tarea de educar a su bien más preciado, sus hijos.

También algunos gobiernos e instituciones religiosas se dieron a la tarea de ayudar a las familias. Estas empezaron a recibir seguridad, servicios médicos, alimentación balanceada y buenas condiciones de trabajo. Todo esto repercutió favorablemente en todos los miembros de la familia. Lo anterior supone una situación ideal que por supuesto no llega a toda la población y menos en tiempos de crisis económicas.

Los padres quieren que sus hijos sean mejores, que se superen, que reciban la mejor educación posible, inclusive, mejor que la que ellos mismos recibieron.

La Educación Familiar se da por la interacción de todos los miembros que conforman la familia: el padre, la madre y los hijos. Cada uno influye, directa e indirectamente en los otros. En países como México, también es de considerable importancia la aportación de los abuelos, tíos y demás familiares.

Se necesita indispensablemente el amor. Este, propicia la comunicación, la confianza, la seguridad y el apoyo, para funcionar armónicamente y permitir el crecimiento de todos los integrantes de la familia.

Los padres son los responsables de la educación de sus hijos; aunque a la vez, los hijos pueden educar a sus padres. Además, la Educación Familiar, no es sólo para los niños, sino que debe continuar hasta la muerte. Por lo tanto, la Educación Familiar, se da entre todos los miembros de la familia.

Para educar al hijo, es necesario aceptarlo como es, con sus cualidades y defectos. Brindarle afecto y apoyo, y, al mismo tiempo, inculcarle disciplina, señalándole claramente normas a seguir y límites para sus conductas. Estos deben ser justos y explicados al hijo, para que los interiorice y los acepte. Igualmente se le debe exigir respeto a sus padres, hermanos y objetos que pertenezcan a la familia; pero también, todos los integrantes de la familia, deben respetarlo. Los padres deben brindar amor y confianza para que su hijo pueda hablar con ellos de cualquier cosa. Esto no es fácil, pero cuando se hace el esfuerzo por lograrlo, se obtienen enormes ventajas, tanto para las relaciones familiares, como para el concepto que el hijo se forma de sí mismo, y la satisfacción que reciben los padres.

El educar a los hijos significa amarlos. Y es de vital importancia manifestárselos a través de palabras, caricias, acciones y hasta castigos para remediar aquello que este equivocado.

Amar a los hijos no significa darles todo lo que quieran. Significa ayudarlos a crecer y a desarrollarse como seres responsables e independientes. Para ello, es necesaria la comunicación en dos sentidos, es decir, aprender a escuchar y a respetar lo que los hijos dicen. Y al mismo tiempo, los padres deben verificar que les llegó el mensaje a los hijos y que su interpretación sea la adecuada.

También es importante la disciplina. Para convivir en armonía se necesitan una serie de reglas; si no se tienen, la familia cae en un desorden total. La disciplina da orden, permite planear y cumplir lo planeado, así como responsabilizarse de las acciones y decisiones. La exigencia debe ser comprensiva.

El objeto de estudio de la Educación Familiar son las relaciones interpersonales. Su fin es llevar a la familia a un perfeccionamiento personal de los miembros que la integran a través de la ayuda de la orientación familiar, y al logro de su felicidad.

La orientación, "es el proceso de ayuda al individuo para conocerse a sí mismo y a la sociedad en la que vive, a fin de que pueda lograr su máxima ordenación interna y de mayor contribución a la sociedad"⁷¹.

Hoy en día existen escuelas para padres, donde además de recibir conocimientos acerca de sus hijos en la infancia y en la adolescencia, se intercambian experiencias con otros padres, así, enriqueciéndose por medio de consejos, sugerencias y orientaciones de profesionales que coadyuvan en la tarea educativa.

La orientación debe estar adecuada a las necesidades de cada familia, ver por que etapa están pasando los hijos, respetar sus costumbres y estilo propio, así como estudiar los problemas que requieran solución.

Otro medio de orientación son los libros. Existe un gran número de publicaciones que pretenden enseñar a los padres a ser mejores en muchos aspectos de la vida de sus hijos. Los padres deben tomar aquello que pueda servirles y adaptarlo a su familia. Sin embargo, se debe tener cuidado del enfoque que tengan dichos libros. Hay personas, que por el hecho de leer algo que se encuentra publicado, lo toman como una verdad absoluta sin importarles quien o por que se ha dicho tal cosa. Esto, en vez de orientar, perjudica. También se debe recordar que lo que escribe un autor no es un consejo generalizado. Lo que funciona para unos, puede no funcionar para otros.

Igualmente la televisión pretende orientar a los padres. Y de nuevo, muchas personas piensan que por salir algo o alguien en la televisión, es siempre cierto. Se debe usar, para aceptar lo bueno de la información, el mismo criterio que con los libros. La orientación familiar debe tener muy en cuenta a los medios masivos de comunicación y de su influencia en las familias de hoy.

Para educar a los hijos, es necesario el ejemplo que les den sus padres. Los niños tienden a copiar a sus mayores. Lo mismo sucede durante la adolescencia, mientras se lleva a cabo el proceso de la propia identidad.

El término ejemplo puede definirse como "la conducta o actividad que estimula la imitación, bien por causas intrínsecas o bien por las características del entorno o clima"⁷².

Se debe tener cuidado ya que los niños y los adolescentes son muy dados a imitar. Para ello es necesario que los modelos sean adecuados y con algún valor educativo. Hoy, no sólo se imita a los padres sino a todas las personas que conviven con los hijos. También se imita a los personajes de los medios masivos de comunicación. Los padres deben estar alerta y supervisar aquellas personas que están en contacto con sus hijos, así como aquello que reciben de la televisión.

El ejemplo que dan los padres debe estar apoyado en la intencionalidad para lograr una mejora en sus hijos, así como para reducir los aspectos negativos. Pero la intencionalidad no basta; debe llevarse a la práctica en la vida cotidiana.

En algunas ocasiones, el ejemplo va acompañado por la exigencia, es decir, los padres piden a los hijos que imiten ciertas conductas, con base en las reglas establecidas por ellos. En algunos casos esto es necesario. Sin embargo, no lo pueden hacer así siempre ya que no se trata que

los hijos imiten ciegamente a sus padres sino que ellos mismos tienen que ir formando sus propios criterios. Estos criterios deben ser guiados por sus padres, pero no impuestos.

Algunas conductas concretas se resumen en: establecer tiempos determinados de comunicación con los hijos según su edad, carácter, nivel de información, etc. sobre la relación de su sexualidad. Igualmente los padres deben aprovechar situaciones que se presenten en la vida cotidiana para tocar el tema de la sexualidad humana. Como por ejemplo, un programa de televisión o una película en los que se trate la sexualidad. O también el que se comente en la familia el divorcio de algún conocido o que se escuche en las noticias el caso de una violación. Incluso, aprovechar el nacimiento de un niño y que la familia tenga contacto con sus padres. Todas estas situaciones son de gran ayuda en la educación de la sexualidad, ya que no se queda en un nivel puramente teórico sino con ejemplos vividos por los hijos.

Si los ejemplos se basan en la adecuada forma de pensar y actuar, es decir, en una coherencia de vida por parte de los padres, los hijos, aunque vayan formando sus criterios, no se perjudican por la imitación. Pero, aunque muchos padres quieren lo mejor para sus hijos, ellos mismos no siempre tienen esa coherencia de vida. El que los hijos imiten a sus padres en estos casos, resulta una imitación ni provechosa ni educativa.

Se debe recordar que los hijos, sobre todo en la infancia y en la adolescencia, no cuentan con las bases suficientes para evaluar la conducta de sus padres. Por ello es necesario que los padres se preparen. Y que tomen en cuenta que sus acciones y decisiones van a influir directa e indirectamente en la personalidad y conductas de sus hijos.

En general, los hijos ven como normal aquello que viven en sus hogares. Durante la infancia, los niños no cuestionan las conductas de sus padres. Pero en la adolescencia, cuando su forma de pensamiento cambia y adquieren conciencia propia, empiezan a cuestionar aquello que viven. Y no es de sorprender que se revelen ante las conductas negativas de sus padres. O muchas veces, por comodidad simplemente adoptan aquello que ven para no causar problemas.

El ejemplo puede ser de gran valor educativo cuando los padres aceptan delante de sus hijos que ellos mismos no son perfectos y admiten que deben seguir mejorando. Así, los hijos, al conocer las fallas de sus padres, se dan cuenta del gran valor de la educación. Es decir, verla como una constante lucha por superarse.

Muchos padres no aceptan ante sus hijos ni ante nadie que tienen errores. Esto, al mismo tiempo que los perjudica directamente a ellos, da una imagen falsa de sí mismos. Van creando un mundo artificial a base de mentiras y engaños. Por supuesto, la educación que dan a sus familias no es una educación verdadera ya que no está basada en la verdad.

Los padres que educan con la verdad, se apoyan en los valores. Debe existir intencionalidad de dar la mejor educación siempre y cuando ellos mismos estén convencidos de que lo que están haciendo está bien. Y lo que está bien no es lo que les convenga, sino basándose en la propia esencia humana que por naturaleza tiende a la Verdad y al Bien Absoluto. Sólo así tanto padres como hijos se benefician de la acción educativa.

El primer ejemplo que reciben los hijos es la propia vida de sus padres y como se relacionan entre ellos. Y como la vida de los padres debe estar impregnada de amor y respeto mutuo, cuando el hijo lo percibe, él ve la importancia de esta relación y en muchos casos la lleva hasta su propia vida.

Por ello, el ejemplo positivo de los padres es una base indispensable en la educación de la sexualidad, tanto en los niños como en los adolescentes. El ver que los padres llevan una vida ordenada por valores morales, éticos y espirituales, y el comprobar que son felices viviendo como pareja, aunque tengan que vencer juntos, en ocasiones obstáculos, le da al hijo la confianza de tomar la experiencia vivida por sus padres y adoptarla como propia.

Muchos hijos, sobre todo los adolescentes, argumentan que lo vivido por sus padres ya es historia antigua. Que tienen que vivir el momento actual sin preocuparse del pasado. Los padres deben hacer hincapié que la sexualidad ha tenido y siempre tendrá una base ética. Que busca la ordenación de la sexualidad hacia unos fines que nunca cambian, que la razón debe dominar a los instintos y que la sexualidad debe estar fundamentada en el amor.

Cuando los padres comprenden la sexualidad y ellos mismos son personas íntegras, los hijos reciben una adecuada educación de la sexualidad.

El presente trabajo tiene ciertos alcances y al mismo tiempo algunas limitaciones.

Dentro de sus alcances están el que se comprende una visión general de la educación adecuada de la sexualidad humana, en especial durante la adolescencia, etapa crítica en la vida de una persona. Para el lector, en especial, para los padres de familia y educadores puede servir como acción preventiva, el poder conocer el deber ser de la sexualidad humana.

Dentro de sus limitaciones, se encuentran el que por ser una tesina, se queda tan solo en el aspecto teórico. Aunque se ofrecen una serie de aplicaciones prácticas, no se llevó a cabo la aplicación de un curso de sexualidad humana para padres y por lo mismo no se pudo evaluar el resultado. Simplemente quedó en el terreno del deber ser. Por otro lado no se cubrió todo lo referente a la sexualidad humana, aún se puede ahondar más en el tema.

Sin embargo, el que el lector pueda tener una visión de la sexualidad humana, es una contribución al campo de la pedagogía que debe preocuparse por una educación completa e integral de la persona.

CONCLUSIONES

Con base en el trabajo realizado, se pueden obtener las siguientes conclusiones:

1. La educación para que sea completa e integral (de alma y cuerpo), siempre debe tomar a la persona que se educa como un ser único e irrepetible, respetando la edad que tenga, así como todas las facetas de su personalidad, es decir, la parte biológica, la parte psicológica y la parte espiritual.
2. El matrimonio es un estado bueno para la persona, ya que en el se complementa a través del amor de su pareja. No debe ser visto como un mero trámite sino como una comunidad de vida que permite a los esposos, juntos, superarse y complementarse por su entrega mutua.
3. La familia, es y debe seguir siendo la célula básica de la sociedad. Cuando las familias viven en armonía, todos sus integrantes se benefician. Y cuando hay familias sanas, la sociedad es por consecuencia, sana.
4. La adolescencia es una etapa de la vida de la persona. Esta puede ser conflictiva, pero estos conflictos, si son manejados adecuadamente llevan al adolescente a ser un adulto íntegro y feliz.

5. La sexualidad es parte integral del ser humano. No debe ser vista como algo malo, siempre y cuando se viva adecuadamente, es decir, anteponiendo la razón a los instintos. Y viviéndola dentro de un marco ético.
6. La educación de la sexualidad corresponde en primer lugar a los padres, por ser ellos los primeros educadores. Pero, cuando estos no puedan proporcionarla, deben buscar a la persona adecuada para dar esta educación a sus hijos, ya que no se pueden ni se deben quedar ellos sin recibir educación de la sexualidad.
7. El ejemplo de los padres en la educación de la sexualidad tiene gran importancia, va a influir directamente dependiendo de lo que los hijos observen en sus padres.
8. La educación de la sexualidad no debe separarse de la educación integral de la persona. Al educarse, la persona continúa con su sexualidad, sigue siendo hombre o mujer; así, el separarla y proporcionar conocimientos aislados, puede ser perjudicial para los adolescentes.
9. La educación de la sexualidad no debe comenzar en la adolescencia, sino desde la infancia, para que no sorprendan al adolescente los cambios de todo tipo que van a afectar su vida biológica, psíquica, social y espiritual.
10. La familia es donde pasa la mayor parte del tiempo la persona; al convivir con los demás, le va a permitir a la persona adaptarse satisfactoriamente a un entorno mayor.

11. Cada integrante de la familia va a influir de alguna manera en los demás miembros de la familia. Tanto los padres como los hijos tienen derechos y al mismo tiempo deberes que cumplir. El que esto se lleve a cabo correctamente permitirá la convivencia armónica dentro de la familia.

12. La escuela y los demás ámbitos de educación deben ser una continuación de la familia. Por ello es de suma importancia elegir los centros educativos a los que asistirán los hijos, que se haga después de reflexionar que alternativas cumplen con los fines que como familia se persigan.

DERIVACIONES PRACTICAS

Al finalizar este trabajo se obtienen las siguientes recomendaciones:

1. Aunque la Iglesia Católica exige cursos prematrimoniales a novios que se van a casar, estos muchas veces son incompletos. Por ello es necesaria la acción pedagógica en la planeación y realización de dichos cursos, para que de verdad el aprendizaje sea significativo.
2. Es recomendable que en las escuelas, y sobre todo en las oficiales, se impartan cursos a los padres de familia, para que conozcan mejor a sus hijos y el conflicto de la etapa adolescente.
3. Los libros de texto gratuito ofrecen sólo información de los aparatos reproductores, masculino y femenino, pero no se explica la sexualidad humana. Por ello se debe llevar a cabo una adecuada educación de la sexualidad, complementando el aspecto biológico.
4. Sería recomendable ofrecer en las escuelas cursos de sexualidad humana donde pudieran asistir los hijos adolescentes junto con sus padres, para que todos recibieran una formación confiable y verídica. En algunas escuelas particulares ya existen este tipo de cursos y se han tenido muy buenos resultados. Sería muy bueno poder implantarlos en las escuelas oficiales a nivel nacional, por medio de la Secretaría de Educación Pública.

5. Es importante enseñar a los padres a lograr unas buenas relaciones de comunicación y confianza que aseguren el éxito de su educación sexual. Generalmente existe una preparación antes de que nazca el primer hijo; pero es de igual importancia prepararse para la educación del hijo adolescente.
6. Fomentar que en las escuelas se consolide también el concepto de "Escuela de Padres" con la finalidad de adquirir el verdadero sentido de la familia, las relaciones conyugales, las relaciones filiales, las relaciones fraternales, la comunicación, las virtudes y la educación de la sexualidad, formando todas estas, una educación familiar.
7. En los cursos a padres de familia se les debe insistir que su ejemplo es vital en la educación de la sexualidad. Aquello que los adolescentes vean en sus padres es determinante de como estos vivan el despertar de su sexualidad, recordando que estan en el momento crucial del nacimiento de la propia intimidad.
8. Se propone la creación de manuales sencillos para padres con poca preparación, a fin de que ellos mismos sepan lo que va a ocurrir en la adolescencia y puedan explicarles a sus hijos.
9. Sería muy bueno poder influir pedagógicamente en los medios masivos de comunicación sobre todo en la televisión, para que se hicieran programas resaltando la importancia de la familia, el como influye el ejemplo de los padres en la educación de sus hijos y la trascendencia del matrimonio. Se podría hacer a base de campañas o spots. Cuando no

se da una adecuada información se dificulta que la persona crezca y por lo tanto se le manipula, generando la degradación humana.

10. Difundir más los cursos de sexualidad humana para los adolescentes, no con el simple fin de evitar los embarazos, sino como una educación completa de la sexualidad.

11. Hoy, existen varias escuelas para padres. Entre ellas se pueden mencionar:

- ENLACE Av. Revolución 1387. San Angel. Tel: 662-8966
- VIFAC Educadores 63. Satélite. Tel: 572-9563
- FAME Acueducto Río Hondo y Juan O'Donoju. Lomas Virreyes. Tel.: 520-1441
- LOMA Amargura 74. San Angel. Tel.: 550-9369
- IPCE Campana 91. Mixcoac. Tel.: 563-1312
- IEF Tecamachalco 17-4 Lomas de Chapultepec. Tel: 540-3989

Estos son sólo algunos ejemplos de las escuelas para padres que existen en la Ciudad de México. Su meta común es la lucha por mejorar a la sociedad a través de una mejora a las familias. En dichas instituciones se imparten cursos de educación familiar para la tarea del éxito profundo de la educación.

BIBLIOGRAFIA

- AMEZUA, E.,
Ciclos de la educación sexual.
Editorial Fontanella., Barcelona., 1973., 160 p.
- BEARD, R.,
Psicología evolutiva de Piaget.
Editorial Kapelusz., Buenos Aires., 1971., 127 p.
- BELLUSCIO, A.,
Derecho a la familia. Tomo I.,
Ediciones de Palma., Buenos Aires., 1975., 629 p.
- CADAHIA, J.,
La familia.
Ediciones Palabra., Madrid., 1979., 220 p.
- CASTILLO, G.,
Los adolescentes y sus problemas.
Editorial Eunsa., Pamplona., 1981., 232 p.
- CONGER, J.,
Adolescencia, generación presionada.
Editorial Dimsa., México., 1980., 128 p.
- CHOZA, J.,
Antropología de la sexualidad.
Ediciones Rialp., 1991., Madrid., 293 p.
- D'AGOSTINO, F.,
Elementos para una filosofía de la familia.
Ediciones Rialp., Madrid., 1991., 163 p.
- DEBESSE, M.,
Las etapas de la educación.
Editorial Nova., Buenos Aires., 1980., 138 p.
- Diccionario de las ciencias de la educación.
Vol I.,
Editorial Santillana., México., 1987., 744 p.
- FLOWERS, J., et al.,
Como educar hijos sexualmente sanos.
Ediciones Roca., México., 1985., 166 p.

- GARCIA HOZ, V.,
Educación de la sexualidad.
 Ediciones Rialp., Madrid., 1990. 57 p.
- GARCIA HOZ, V.,
Principios de pedagogía sistemática.
 Ediciones Rialp., Madrid., 1960. 684 p.
- GAGO HUGUET, A.,
Modelos de sistematización del proceso enseñanza-aprendizaje.
 Editorial Trillas., México., 1983., 80 p.
- GIVAUDAN, M., et al.,
Yo papá, yo mamá.
 Editorial Planeta., México., 1995., 165 p.
- ISAACS, D.,
La educación de las virtudes humanas. Tomo I.,
 Editorial Fansa., México., 1983., 288 p.
- KRIEKEMANS, A.,
Pedagogía general.
 Editorial Herder., Barcelona., 1982., 556 p.
- KRIEKEMANS, A.,
Preparación al matrimonio y la familia,
 Editorial Euramérica., Madrid., 1958., 234 p.
- LOPEZ ORTEGA, J.A.,
La educación de la sexualidad.
 Editorial Loma., México., 1993., 272 p.
- LOPEZ RIOCERO, J.,
Hacia una auténtica educación sexual.
 Studium Ediciones. Madrid., 1969., 164 p.
- MC CARY, J.,
Sexualidad humana.
 Editorial Mamal Moderna., México., 1983., 393 p.
- MONGE, M.A.,
Gran Enciclopedia Rialp., Tomo 21.,
 Ediciones Rialp., Madrid., 1972., 867 p.
- MONROY DE VELASCO, A.,
El educador y la sexualidad humana.
 Editorial Pax., México., 1980., 118 p.

- NERICI, I.,
Hacia una didáctica general dinámica.
Editorial Kapelusz., Buenos Aires., 1973., 540 p.
- OLIVEROS F. O.,
¿Que es la orientación familiar?
Editorial Eunsa., Pamplona., 1990., 199 p.
- PLANCHARD, E.,
La pedagogía contemporánea.
Ediciones Rialp., Madrid., 1978., 570 p.
- POLAINO LORIENTE, A.,
Cuestiones fundamentales sobre el matrimonio y la familia.
Editorial Eunsa., Pamplona., 1980., 470 p.
- SANCHO, R.,
Las posibilidades del amor conyugal.
Editorial Minus., México., 1984., 238 p.
- STERN, H.,
La educación de los padres.
Editorial Kapelusz., Buenos Aires., 1967., 235 p.
- TIEFER, L.,
Sexualidad humana, sentimientos y funciones.
Editorial Harla., México., 1980., 128 p.
- URTEAGA, J.,
La educación sexual.
Ediciones Palabra., Madrid., 1984., 265 p.
- VILCHEZ, I. F.,
La familia educadora en la fe.
Narcea Ediciones., Madrid., 1984., 125 p.
- VON HORNSTEIN, X., et al.,
Vida sexual sana.
Ediciones Daimon., México., 1968., 503 p.
- LERMA, H.,
"Paternidad: excelencia o fracaso".
Editora de revistas., México., 1984., 46 p.
- NAVARRO, A.M.,
"Las edades del matrimonio".
Ediciones Universidad de Navarra., Pamplona., 1977., 12 p.

- ¹ GAGO HUGUET, A., Modelos de sistematización del proceso enseñanza-aprendizaje, p. 72.
- ²² GARCIA HOZ, V., Principios de pedagogía sistemática, p. 25.
- ³ PLANCHARD, E., La pedagogía contemporánea, p. 32.
- ⁴ NERICI, L., Hacia una didáctica general dinámica, p. 19.
- ⁵ idem.
- ⁶ idem.
- ⁷ ibidem, p.26
- ⁸ BELLUSCIO, A., Derecho de la familia, p. 281
- ⁹ CADAHIA, J., La familia, p. 83
- ¹⁰ D'AGOSTINO, F., Elementos para una filosofía de la familia, p. 127
- ¹¹ BELLUSCIO, A., op. cit., p. 308.
- ¹² CADAHIA, J., op. cit., p. 83.
- ¹³ LOPEZ ORTEGA, J. A., La educación de la sexualidad, p. 130.
- ¹⁴ ibidem, p. 112.
- ¹⁵ ibidem, p. 134.
- ¹⁶ cit., NAVARRO, A.M., "Las edades del matrimonio", p. 1-12
- ¹⁷ apud, CADAHIA, J., op. cit., p. 49
- ¹⁸ BELLUSCIO, A., op. cit., p. 3.
- ¹⁹ D'AGOSTINO, F., op. cit., p. 18.
- ²⁰ GARCIA HOZ, V., op. cit., p. 436.
- ²¹ CADAHIA, J., op. cit., p. 61.
- ²² KRIEKEMANS, A., op. cit., p. 156
- ²³ CADAHIA, J., op. cit., p. 48.
- ²⁴ KRIEKEMANS, A., op. cit., p. 156.
- ²⁵ CADAHIA, J., op. cit., p. 118.
- ²⁶ KRIEKEMANS, A., op. cit., p. 176
- ²⁷ ibidem, p. 183.
- ²⁸ CADAHIA, J., op. cit., p. 122
- ²⁹ FLOWERS, J., et al., Como educar hijos sexualmente sanos, p. 70.
- ³⁰ Diccionario de las ciencias de la educación, Vol I, p. 53.
- ³¹ CASTILLO, G., Los adolescentes y sus problemas, p. 32.
- ³² idem.
- ³³ MONROY DE VELASCO, A., El educador y la sexualidad humana, p. 50
- ³⁴ CONGER, J., Adolescencia, generación prseionada, p. 18.
- ³⁵ DEBESSE, M., Las etapas de la educación, p. 97.
- ³⁶ idem.
- ³⁷ BEARD, R., Psicología evolutiva de Piaget, p. 99
- ³⁸ CONGER, J., op. cit., p. 9
- ³⁹ CASTILLO, G., op. cit., p. 32.
- ⁴⁰ ibidem, p. 66
- ⁴¹ DEBESSE, M., op. cit., p. 110.
- ⁴² ibidem, p. 103.
- ⁴³ CONGER, J., op. cit., p. 15.
- ⁴⁴ ibidem, p. 26.
- ⁴⁵ ibidem, p. 69
- ⁴⁶ ibidem, p. 48
- ⁴⁷ SANCHO, R., Las posibilidades del amor conyugal, p. 28.
- ⁴⁸ MONGE, M. A., Gran Enciclopedia Rialp, Tomo 21., p. 269
- ⁴⁹ LOPEZ RIOCERO, J., Hacia una auténtica educación sexual, p. 136
- ⁵⁰ KRIEKEMANS, A., Pedagogía general, p. 136
- ⁵¹ TIEFER L., Sexualidad humana, sentimientos y funciones, p. 7
- ⁵² LOPEZ ORTEGA, J. A., op. cit., p. 37

-
- ⁵³ ibidem, p. 38
- ⁵⁴ ibidem, p. 45
- ⁵⁵ cf., GARCIA HOZ, V., Educación de la sexualidad, p. 9-13
- ⁵⁶ LOPEZ RIOCERO, J., op. cit., p. 139.
- ⁵⁷ LOPEZ ORTEGA, J. A., op. cit., p. 42
- ⁵⁸ cf., POLAINO LORENTE, A., Cuestiones fundamentales sobre el matrimonio y la familia, p. 455-470
- ⁵⁹ cf., LERMA, H., "Paternidad, excelencia o fracaso", p. 24
- ⁶⁰ cf., CHOZA, J., Antropología de la sexualidad, p. 151
- ⁶¹ AMEZUA, E., Ciclos de la educación sexual, p. 17
- ⁶² idem
- ⁶³ URTEAGA, J., La educación sexual, p. 100
- ⁶⁴ MONROY DE VELASCO, A., op. cit., p. 25
- ⁶⁵ LOPEZ ORTEGA, J. A., op. cit., p. 158
- ⁶⁶ MC CARY, J., Sexualidad humana, p. 3
- ⁶⁷ AMEZUA, E., op. cit., p. 28
- ⁶⁸ VON HORNSTEIN, X., Vida sexual sana, p. 479
- ⁶⁹ MC CARY, J., op. cit., p. 2
- ⁷⁰ MONROY DE VELASCO, A., op. cit., p. 32
- ⁷¹ GARCIA HOZ, V., Principios de pedagogía sistemática, p. 265
- ⁷² Diccionario de las ciencias de la educación, Tomo 1., p. 151